andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 259 — 29 de febrero al 6 de marzo de 1980 — 40 ptas.

Monzón, Andalucía, tristeza

Un traspiés del Gobierno puede tener consecuencias que rompan sentimientos populares en una primavera movida.

Aragón, al igual que muchos pueblos, no asume dilaciones autonómicas por razones de Estado, ni discriminaciones constitucionales cuya motivación resulta tonta.

¿Para qué se nos dijo que todos gozaríamos de los mismos derechos en el acceso a las autonomías?

¿Por qué nos dividieron a las comunidades históricas en nacionalidades y regiones?

¿Qué justificación se tiene para imponer a unos un quorum de tres cuartos de municipios mientras otros gozarán de más facilidades?

¿Nadie protesta de las grandes diferencias entre una mayoría absoluta del censo de votantes, frente a la simple mayoría de votos válidos emitidos?

En conclusión, o la Constitución está mal hecha o el Poder del Estado nos engaña.

Pero el día 28 podría suceder un importante imprevisto que estamos esperando.

Andalucía puede vencer a los obstáculos de la consigna gubernamental y abrir un paso nuevo que casi todos los aragoneses exigimos en Caspe y en Monzón.

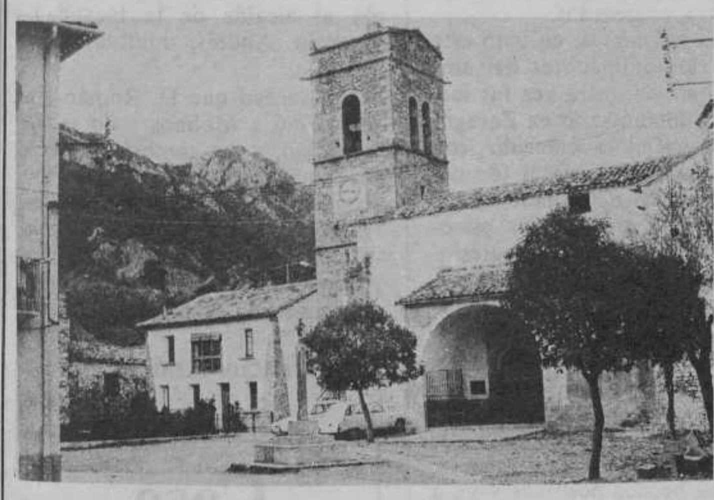
Y entonces qué. ¿Dimitirá el Gobierno? ¿Saltarán las falacias de entes preautonómicos hacia un camino más igualitario?

Deseamos que Andalucía triunfe para poner a prueba nuestra capacidad política que sólo puede verse tras un inesperado revulsivo.

Después, la dimisión de un Gobierno que sólo puede retornar airoso tras una verdadera reconsideración en cuanto a la política autonómica.

Después, la autonomía de Aragón y la Justicia, y el fin de esta tristeza.

Pantano de Campo



La larga lucha de los vecinos de Campo y de todos los aragoneses que no quieren ver inundados sus mejores valles para producir kilowatios que se marchan fuera de la región, contra el proyecto de embalse «Lorenzo Pardo», está a punto de concluir en victoria... si es que el Ministerio de Obras Públicas quiere hacer caso a la Comisión Informadora, que eso aún está por ver. A estas alturas y aparte la Confederación Hidrográfica del Ebro o de Hidroeléctrica de Cataluña, cuya trampa —hecha pública por ANDALAN— le ha sumido ahora en un prudente silencio, sólo el Canal de Aragón y Cataluña apoya el proyecto inicial. Y no es muy extraño, si se tienen en cuenta los nombres que aparecen entre sus principales regantes.

(Informe en páginas centrales)

Somos más



Somos más. Las demagogias y las triquiñuelas de UCD se han desmoronado ante la contundencia de las cifras que ha facilitado la propia Diputación General. Cuando sólo faltan por pronunciarse unos pocos municipios, nada menos que 92, que agrupan a 553.334 electores, lo han hecho a favor de que Aragón consiga la autonomía por la vía del artículo 151 de las Constitución; mientras que sólo 57, pero que entre todos escasamente suman un censo de 37.671 electores, han preferido la lenta y descafeinada del 143 que UCD nos quiere imponer desde Madrid. El partido del Gobierno se ha quedado con el culo al aire incluso en lo que creía su feudo de Teruel. Claro que, ahora, se inventarán otro decreto-ley para añadir a su cuenta los ayuntamientos que no tuvieron la precaución de especificar el número del artículo que preferían. Pero ni aun así conseguirán la mayoría. Los gigantes de esta historia, los que queremos la autonomía de verdad, somos más, muchos más. Los cabezudos, los enanos, son ellos.

(Información en página 5)

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaqui, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Jacinto Ramos y José Antonio Andrés
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou
Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 - ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR



El Rolde

Razones para no pagar

En varios números de ANDALAN se ha tocado el tema de las jornadas teóricas, que por cierto han dado tanto trabajo al agricultor. Quiero analizar el porqué de la negativa al pago de las mismas por los agricultores y la importancia que esto tiene para el futuro del campo en España y por tanto en Aragón.

¿Qué le sucede a una familia normal del campo, que se componga de un matrimonio y dos hijos, y cuya señora realiza las faenas de la casa, el cabeza de familia trabaje en el campo y los dos hijos estén en edades de ir a la escuela, si el cabeza de familia contrae una enfermedad duradera y penosa?

Entre muchas cosas puede ocurrir lo siguiente:

1.° En esta familia, desde el momento que deja de trabajar la persona que hacía las faenas del campo o de la ganadería, dejan de entrar ingresos y, además, hay mayores gastos (medicinas, viajes, etc.).

2.° La familia tiene que mendigar a vecinos y amigos para que les ayuden a pasar el bache y después devolver estas ayudas, acarreando esto problemas y enfado entre familias.

3.° Que la familia recurra a préstamos bancarios, que en algunos casos son el comienzo para que la hacienda familiar se venda a mal precio.

4.° Que la familia vaya pensando en pasar este bache de la enfermedad, para después buscarse un empleo en la industria o en los servicios y por lo tanto abandonar la agricultura.

5.° Que la familia se conciencie de lo mal que está la Seguridad Social en el campo y luche para conseguir que dicha Seguridad Social se equipare a la rama general, por tanto que tengamos baja de accidente y baja de enfermedad, etc.

De estos cinco puntos, los cuatro primeros son los que más se han dado y se dan en la Agricultura. Por eso la importancia de no pagar las jornadas teóricas, medida ésta encaminada a conseguir que se supriman. Poco tenemos que esperar de la Seguridad Social del campo si no hacemos desaparecer un pago tan injusto como el de esas jornadas.

Angel Gibanel Mancho
(Binéfar)

La Universidad se recupera

Con las últimas movilizaciones estudiantiles hemos dejado claro que la Universidad está recuperando su espíritu crítico y retomando su papel de instrumento de cambio, después de varios años en los que había estado sumida en una gran apatía y era incapaz de dar respuesta a los problemas que tenía planteados desde siempre.

Hoy, dos meses y medio después del comienzo de la lucha, podemos hacer una valoración de lo que ésta significa y de las perspectivas que se le ofrecen.

La semana de huelga contra la Ley de Autonomía Universitaria (LAU) fue secundada a nivel de todo el Estado y constituyó un éxito en la medida en



que fue la culminación de todo un proceso asambleario, en el cual se debatió a fondo la Ley y los problemas concretos de cada Facultad. A pesar de la poca asistencia a los actos organizados durante la semana, no se puede negar que las repercusiones de la huelga fueron importantes.

Para hacer balance de todos estos hechos se reunió la Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios en Madrid los días 9 y 10 de febrero, decidiéndose allí no romper con esta dinámica de lucha y seguir planteando medidas de presión. Esta Coordinadora se reafirmó en su exigencia de retirada de la LAU del Parlamento y se pronunció en contra de cualquier legislación en la medida que no haya sido elaborada por los estamentos implicados en la enseñanza. De aquí la convocatoria de una marcha a Madrid los días 1 y 2 de marzo, así como el realizar jornadas de lucha cuando la Ley se presente al Parlamento. Los estudiantes queremos ser protagonistas de nuestra propia enseñanza.

Los obstáculos que la lucha estudiantil ha tenido son tan graves como el intento de presentarlo a la opinión pública como manipulado y extremista. Como ejemplo basten los anuncios de determinada prensa, en los que se nos anunciaba responsables de algaradas callejeras y diversos hechos violentos, con el propósito de enfrentarnos al resto de la población (igualando el concepto de vago y maleante al de estudiante). Asimismo la represión del Gobierno y la actividad de las bandas fascistas, que han tomado el movimiento estudiantil como blanco, arrojan el balanza de 3 compañeros asesinados (Emilio, José Luis y Yolanda), amén de decenas de detenidos y procesados.

Como indicamos, en todo este tiempo los animadores del ambiente han sido otra vez los fascistas, y concretando en Zaragoza, y haciéndola coincidir con una jornada antifascista (de denuncia de sus actos pero nunca de agresión), crearon una psicosis de miedo a base de agresiones a estudiantes, amenazas, pintadas aparecidas en el campus la última semana, que culminó con la convocatoria el lunes de la «Caza del Rojo». Nuestra jornada de denuncia antifascista se convirtió en una jornada de defensa del campus.

Como hechos positivos y ya a nivel de perspectivas, señalamos que en cada Facultad se sigue manteniendo el proceso asambleario y se intentan resolver sus problemas específicos, inherentes a la caducA estructura universitaria y que, desde luego, esta LAU no va a resolver.

Coordinadora de Estudiantes Universitarios
(Zaragoza)

Provocación ultra

El viernes día 15, a las 18 horas, después de comprar el ANDALAN en la calle donde se encuentra la sede de Fuerza Nueva en Valencia, al pasar por debajo de ésta, camino de mi casa, mientras miraba los titulares de la publicación, se me acercaron y rodearon unos militantes de dicha organización y, tras quitarme a estirones las insignias —una banderita republicana y una pegatina antinuclear en aragonés—, mientras me las pedían jocosamente, me increparon verbalmente para provocar mi reacción violenta y poder así reprimirme. Al fracasar en sus intentos, dado que la gente empezaba a pararse, y tras preguntarles yo «¿por qué lo hacéis?», me contestaron: «porque sí», en tono violento y se dirigieron a su sede.



Seguí mi camino y al ver un policía nacional le relaté lo sucedido; me dijo que él no podía hacer nada. Después presenté una denuncia por provocación en la primera Comisaría que encontré. Me pregunto qué hubiera pasado si en vez de reaccionar pacíficamente intento enfrentarme a ellos; no quiero ni pensarlo. Es detestable que en este país unos fascistas puedan actuar tan impunemente en pleno centro de Valencia y que nadie te ayude a defenderte.

Espero que pronto se ponga a FN fuera de la ley, pues se lo están ganando a pulso.

C. L. G.
(Valencia)

La visita del presidente

En el n.° 257 de ANDALAN, en la sección «El rincón del tion», dice textualmente: «Román Alcalá, presidente ucedista de la Diputación Provincial de Teruel, en su última visita oficial a Molinos, ni siquiera saludó al alcalde de la localidad, Orencio Andrés, militante del PSA».

Es verdad que D. Román Alcalá vino a Molinos y no se vio conmigo, pero también es verdad que D. Román Alcalá vino como presidente de UCD de Teruel y no como presidente de la Diputación Provincial de Teruel, aunque también es verdad que un concejal así lo proclamó.

Orencio Andrés Huesa
(Molinos)

Los Carnavales de la derecha

El Gobierno de UCD desarrolla su ofensiva derechista sectorialmente y con una periodicidad casi semanal. Ayer era contra niños y discentes, a quienes, como a sus profesores, se imponían privados idearios y continuistas estructuras educativas. Hoy, esta semana, las cosas van contra los andaluces, rematando un absurdo y pintoresco proceso. Mañana, con la reforma sanitaria, serán médicos y enfermos los pacientes de una operación retorno en cuya desembocadura se encuentra un reforzamiento de la privatización de la asistencia médica. A buen seguro que se tiene, como en el caso del Estatuto del Trabajador, oportunidad de aludir a los rasgos «franquistas» de todo aquello que parezca público o estatalizado, en defensa de un decimonónico concepto de la libertad que deja más indefensos a la mayor parte de los administrados.

Cada vez que el Gobierno Suárez se apresta a reformar algo, las transformaciones en cada sector no se realizan desde la teórica perspectiva de un centro político equidistante y estabilizador, sino desde los presupuestos de la más sólida y tradicional derecha: reforma laboral, educativa, sanitaria... Como editorializaba en «Triunfo» López Agudín, es «La reforma de la reforma», la marcha atrás, el definitivo ajuste de la situación política a los intereses de los beneficiarios del régimen anterior, el continuismo. Primero hubo que transformar las formas políticas de dominación, después demostrar que la dominación permanece igual para desvanecer los temores existentes.

La peligrosa política de UCD genera elementos de tensión social. Si los efectos negativos de esta política son patentes, más evidentes son aún las estupideces que los acompañan, quizá para distraer la atención de las cuestiones centrales. Las sandeces que se han dicho sobre el llamado libro rojo del cole podrían ocupar una antología abultada. No se sabe si los ataques a tan inofensivos planteamientos educativos le suponen alguna utilidad al partido de UCD, lo que no le añaden es seriedad. El nombramiento del Sr. De La Cierva para el Ministerio de Cultura tampoco mejora la imagen gubernamental; más bien se hizo con el propósito de distraer la atención pública de otros temas, dado que el reciente ministro está en todas partes a la vez, habla por los codos y ocupa extensos espacios diariamente en los medios de comunicación, especialmente en las secciones de cartas de los lectores. El referéndum andaluz es otra singular fuente de despropósitos y de dislates ucedeos.

Es tiempo de Carnavales y tiempo de lamentar que el resonante proceso a los asesinos de Atocha no llegue, a pesar de la correcta actitud del gremio judicial, a desvelar las tramas negras que actuaron detrás de los autores, o que se han movido hoy tras la muerte de Yolanda González, hasta el punto de que ha sido la extrema derecha la que ha revelado las conexiones con los servicios de información (Luis Jaúdenes, en «El Alcázar»). Mientras la extrema derecha amenaza e insulta impunemente a los abogados defensores y a los laboralistas muertos, una granada antitanque cae sobre la Moncloa, respaldada por unas reivindicaciones vascas de carácter moderado (los presos, a Euskadi, etc.). Y los americanos se asustan del ambiente, especialmente el International Herald Tribune que, cual un ABC de las Américas, compara en un editorial la España de 1980 con la de 1936.

Lo más curioso de la situación política española es que gobernando la derecha, y aplicándose la política de la derecha, un día surja el rumor del golpe de Estado, otro la comparación con los «excesos» republicanos de los años treinta y todos la disposición a facilitar una sensación extendida de caos y de que no se puede seguir así. El hecho debe provenir de la nostalgia histórica, e indica que si utópicamente fuera posible hacer y aplicar una política de izquierda en el país hoy o mañana, las resistencias se impondrían con prontitud, o al menos se manifestarían con más fuerza al tener más motivo.

Las próximas confrontaciones electorales son importantes, pero a medio y largo plazo. El que hubiera una mayoría de izquierdas en el próximo Parlamento catalán y el que la única lógica posible llevara a formar una suerte de gobierno de unidad caalana con las tres patas de Reventós, Gutiérrez Díaz y Pujol, no significaría ningún cambio fundamental, salvo que la dura pelea con el Gobierno para sacar competencias y organizarlas se desarrollaría más favorablemente para los intereses de Cataluña, pero en los primeros años poco sería lo que podría gobernar la nueva Generalitat. Lo mismo sucedería en el País Vasco si los votos nacionalistas y de izquierdas son mayoría Poco cambiaría la situación sobre la anterior. Y si el referéndum andaluz triunfa milagrosamente y todos los errores de la derecha contribuyen a favorecer el milagro provocando la indignación de un pueblo y la puesta en pie de campañas políticas auténticamente nuevas, creativas e imaginativas, tampoco peligraría gravemente el Estado. Y en cualquier caso todos tres son procesos políticos previstos en la Constitución. Son muchos, y siempre con el gobierno y la política de Suárez detrás, los que están fabricando la imagen del caos si la derecha pierde demasiado en los tres procesos electorales señalados; la derecha no pierde casi nada, porque tiene muchos recursos y muchos medios de mandar. La izquierda si gana es esperanza y medios legales e institucionales para resistir mejor la ofensiva. La mayor y más central limitación de la democracia española es que no parece dispuesta a que la izquierda llegue a puestos de gobierno, o aparentemente de gobierno como son los poderes regionales que no existen más que en la imagen, ni siquiera a que la izquierda se defienda mejor. Y para eso están las tramas negras, campañas políticas de Carnaval... y hasta los americanos se «preocupan».

Mandonio



Internacional

Cuatro cosas sobre Afganistán y los troskistas

Quisiera decir **cuatro cosas**, muy brevemente, sobre la defensa que la intervención en Afganistán hacía el amigo Ramón Górriz en el número 257 de ANDALAN.

Primera. Resulta cuando menos difícil aceptar que la actual política internacional de la URSS tenga algo que ver con la defensa del socialismo. Como mucho, responde a las necesidades de mantenimiento del «socialismo realmente existente» (R. Bahro) en aquellos países que se autodenominan socialistas, cuya conformación social y política dista mucho de responder a los más elementales principios liberadores e igualitarios que la tradición del movimiento revolucionario reivindica.

Han hecho falta muchas décadas para que los marxistas —de aquí y de allá— nos diéramos cuenta del equívoco, asumiéramos la realidad y sacáramos las consecuencias oportunas. Por ejemplo, que todo lo que tienda a reforzar el estado de cosas actual en los países del «socialismo realmente existente», en esos países dificulta la acción de las fuerzas sociales que necesitan y quieren construir un mundo nuevo. Salvo que se pretenda que un mundo nuevo puede basarse en nuevas formas de opresión social y de represión política sobre la mayoría de la población.

Segunda. La intervención en Afganistán responde a la política de bloques que las dos superpotencias mundiales mantienen desde el final de la «guerra fría» (política poéticamente bautizada como de «coexistencia pacífica»), que implica una concepción bipolar de la política mundial. Esta concepción bipolar está siendo contestada desde hace tiempo por la testaruda realidad, y hace tiempo, también que dirigentes revolucionarios (Togliatti, «Memorial de Yalta», 1964, por ejemplo) empezaron a formular un pluricentrismo mundial, tanto en lo referido a los partidos comunistas como a la política de los Estados. En el mantenimiento de esa política de bloques, la URSS coloca sus propios intereses de superpotencia por encima de los de las clases sociales de los países que pretende cobijar bajo sus alas, y les impone (manu militari) sus propias «soluciones». (Soluciones para la superpotencia: cuestionable que lo sean para las clases populares, por ejemplo, de Afganistán). Que surjan problemas en los procesos revolucionarios —y hay que distinguir siempre entre distintos problemas y distintas clases—, no tiene por qué querer decir que tenga que aparecer un «deus ex machina» a decidir quién tiene razón (que sería la versión más bienintencionada de la intervención), o a imponer su propia razón, independiente del asunto en cuestión, aprovechando la oportunidad que los problemas crearon en un país (que parece la interpretación más adaptada a la realidad, en el caso, por lo menos, de Afganistán). Esta actuación de una superpotencia bien puede calificarse de invasión.

Tercera. De los partidos comunistas llamados «eurocomunistas», aquéllos que han condenado la invasión de Afganistán, si bien han deslizado conceptos matizables, basan su posición en el análisis de la coyuntura internacional que destaca la dinámica multipolar de la política mundial y rechaza el «contra la URSS o con la URSS» que los dirigentes soviéticos plantean. (Cabe remitir a los extensos debates que el semanario del PCI «Rinascita» viene publicando sobre el tema, sobre todo desde el inicio de la nueva situación en Irán). Se puede no estar de acuerdo con ese análisis, pero no ignorarlo. Si se atiende con cuidado resulta imposible esquematizarlo como simple expresión de «liberalismo trasnochado».

Cuarta. Confieso que me ha sorprendido que la rama trotskista del movimiento revolucionario español se haya manifestado de acuerdo con la intervención rusa en Afganistán, incluso con las matizaciones que expresan. (Ver el semanario «Combate»— interesante por tantas razones— y el propio artículo de R. Górriz). La lucha contra los rasgos reformistas que afloran en las posiciones de los llamados «eurocomunistas» no debería oscurecer el análisis profundo de la realidad que, ellos también, intentan comprender. En concreto, la realidad policéntrica de la coyuntura internacional (fenómeno positivo para la revolución socialista hoy) se impodrá por sobre el reformismo de unos, el sectarismo de otros y los afanes prepotentes de quienquiera que sea.

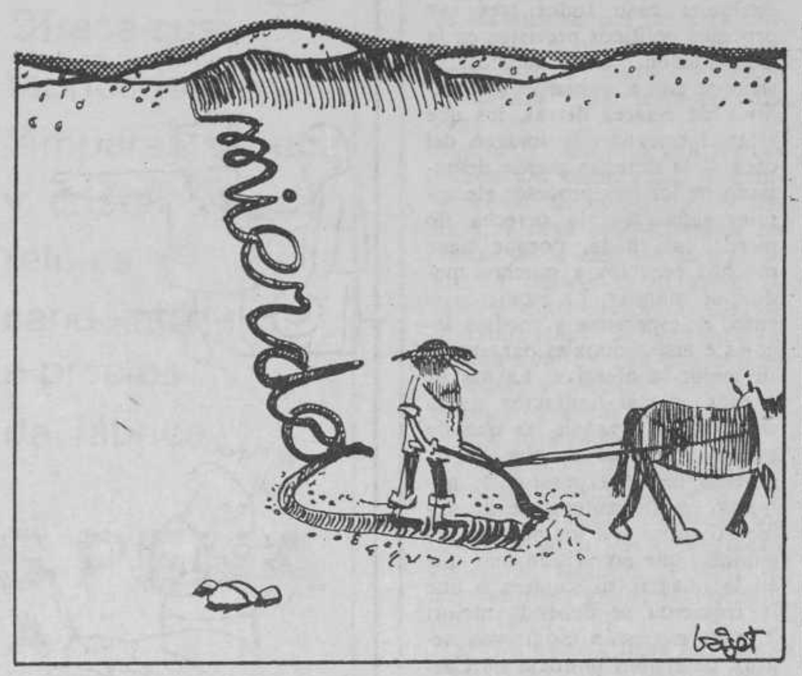
Javier Delgado

Guardad vuestros tractores, vivid del huerto y el corral, y que coman grava

1979 (la década para los megalómanos) se ha cerrado con una tasa de aumento de los precios al consumo (y extensivamente de inflación) notablemente inferior a 1978, aunque todavía superior al resto de los países capitalistas de Europa. Y el ministro de Economía, de digno pasado «felipista» (de FLP, no de Felipe), no ha tenido el menor recato en reconocer, en declaraciones a finales de diciembre, que la clave del frenazo inflacionista estaba en el «sacrificado comportamiento» de los agricultores, cuyos productos no han aumentado en todo el año más allá de un 8 %. Lo que supone un descenso real de sus rentas en relación con una tasa de inflación que en noviembre rozaba el 16 %. Y la traducción a la vida cotidiana del descenso global de la renta campesina empieza a notarse en nuestros pueblos. Se nota, aunque más lentamente, incluso en nuestras regiones agrícolas más ricas, como la Ribera, Cinco Villas o el Cinca.

La oligarquía española, con su secular falta de imaginación, ha decidido un vez más contribuir con el esfuerzo de los habitantes de su feudo a superar la crisis mundial. Y, también por enésima vez, ha decidido que la crisis interna la paguen los sectores sociales marginales: ejército laboral de reserva, jóvenes, viejos y agricultores. Que parados, jóvenes y viejos no se alcen ante tal determinación es explicable por su falta de organización como grupos homogéneos de intereses (los parados esperan fallidamente que sus compañeros sindicalistas los defenderán, los viejos confían en sus descendientes y en los chantajes de los periodos electorales, y los jóvenes pasan dedicándose a ser usados ante la opinión pública como justificantes de gobiernos «fuertes»).

Pero los agricultores tienen, al menos en teoría, quienes les representan, quienes en caso de atentado flagrante contra sus intereses de grupo deben convocar movilizaciones y luchas. Tienen todo tipo de representantes: sindicatos de clase, limitados a algunas zonas del Sur del Estado (SOC, FTT, etc.); sindicatos interclasistas indefinidos (COAG, CNJA, etc.), y sindicatos interclasistas definidos al servicio de una clase, los terratenientes (CNAG, UFADE, etc.). Ninguno de estos grupos tiene en estos momentos conciencia exacta de lo que realmente está pasando. O quizá no quieren tener conciencia, para no tener que meterse en luchas de las que son poco amigos. Mientras sus representados aguanten, que todo siga. Y si un día las bases campesinas se desbocan, ya se encargarán los dirigentes de frenarlas, como ocurría en los últimos años del franquismo (cuando las primeras «guerras»), y como ha venido ocurriendo sistemáticamente en las últimas luchas, a pesar de ser otros los dirigentes. Porque hasta los campesinos se desbocan. Los pocos dirigentes progresistas y radicales que quedan por los sindicatos democráticos de Aragón, Navarra, Rioja, Catalunya, Extremadura... nos han reconocido en numerosas ocasiones: «Cuando las bases campesinas se calientan van mucho más allá no ya de los dirigentes establecidos e integrados, sino de nosotros mismos; pero entonces las direcciones se apresuran a echar jarros de agua fría».



El Gobierno se ríe

¿Hemos de pensar, pues, en el sindicato-sauna? Todo nos empuja en ese sentido, después de ver cómo hasta los sindicatos teóricamente más progresistas (¿quién no conserva todavía en lo más profundo de sus convicciones una lucecita de esperanza en la COAG o la FTT?) aguantan y aguantan todo lo que se les eche. Después de la última subida de los combustibles, los pescadores amarran sus barcos, como en ocasiones anteriores, como protesta; los taxistas se lanzan a la huelga... y los sindicatos campesinos sacan tímidas notas de protesta. Sin embargo, los más perjudicados por la subida de los combustibles han sido los agricultores.

Como puede verse en el cuadro que hemos elaborado, en los últimos seis años (desde que los precios de la energía comenzaron a ponerse en el lugar que les correspondía) el combustible utilizado por los agricultores ha sido el que mayor aumento ha sufrido, al multiplicarse casi por tres el precio de 1974. Y las subvenciones prometidas llegan para todos (incluidos pescadores y taxistas) menos para los agricultores, de los que el Gobierno se ríe a mandíbula suelta. Mientras a dos de los sectores más desastrosos para el país (cemento y acero) les está subvencionando el 30 % del fuel con bajo índice de azufre que consumen. La única subvención que pueden obtener los agricultores es el deprimente espectáculo que ofrecen, haciendo colas que duran 24 horas desde una semana antes de cada subida, para almacenar unos cientos de litros de gas-oil antes del día señalado y ahorrarse unas pesetas. Y eso en las gasolineras que les permiten hacerlo.

Y no es sólo en el gas-oil donde los agricultores pagan la primada de la crisis. La mayor parte de los inputs actuales más usuales proceden de derivados del petróleo. Los aumentos en insecticidas, herbicidas y demás porquerías asesinas del ecosistema son automáticos. En cuanto a los abonos, es uno de los sectores en el que Suárez no ha deshecho lo poco que Franco hizo bien, y el Estado subvenciona a las fábricas y las frena para que no aumenten los precios de sus productos. Pero realizan los aumentos con otros sistemas que llegan al fraude consentido, rebajando la calidad de las mezclas y en ocasiones incluso al peso de los sacos de abono.

Evolución de los precios del combustible desde 1974

	A (marzo 1974)	B enero 1980)	B/A
Gasolinas (Ptas./litro)			
Normal	19,00	48,00	2,5
Súper	20,00	54,00	2,7
Extra	21,00	56,00	2,6
Gas-oil (Ptas./litro)			
A (automoción)	12,50	26,00	2,0
B (agricultura y pesca)	6,50	19,00	2,9
C (calef. y pequeña ind.)	6,25	17,50	2,8
Fuel-oil (Ptas./Tm)			
Usos industriales	4.000	11.000	2,7
Bajo índice azufre (BIA)	5.000	12.000	2,4

Y desde luego son ilusos los que esperan que todos estos aumentos se reflejen en las negociaciones de precios agrarios que pronto se iniciarán. La mayoría de los agricultores son conscientes de que las organizaciones que cada año van a Madrid a «negociar», a lo que realmente van es a hacer la risa. Como son ilusos los que esperan que estas pérdidas del nivel de renta serán absorbidas por otras concesiones, como promete el Gobierno. Va para tres años que se prometieron 20.000 millones de pesetas para los jóvenes agricultores, para mejora de explotaciones, ganadería y casas. Los jóvenes que esperaban casarse y hacerse la vivienda con esos créditos, podrán hacer la casa ...cuando se casen sus hijos. Y mejor no meneamos la forma en que se comenzaron a distribuir tales créditos en ciertas agencias de Extensión Agraria. La Ley de Fincas Manifiestamente Mejorables, otra promesa, no está resultando ser en la práctica sino un cómodo sistema para que los latifundistas mejoren sus fincas con créditos baratos. Las promesas de regadíos, totalmente falsas; porque la ley de aguas que va a aprobar el Parlamento, a no tardar va a convertirse en una barrera casi infranqueable para los nuevos regadíos. Y aunque se consiga saltar la barrera, no habrá dinero para hacerlos porque el Estado se lo está gastando en limosnear y subvencionar a sectores en crisis y a las multinacionales. Las promesas de apoyar en forma de ley la explotación familiar agraria, una ficción. Quizás el apoyo a tales explotaciones vaya a serlo la General Motors, que va a absorber a muchos de los agricultores que las cultivan; seguro que ése es el «apoyo», porque los agricultores de la Ribera sueñan con «el oro y el moro» y la UAGA no les abre los ojos. O quizás son apoyos el Estatuto de la Leche o la nueva Ley de Montaña, dirigidos precisamente a cargarse esas pequeñas explotaciones familiares para preparar nuestro ingreso en la CEE.

Pese a todas estas pedregadas que se les vienen encima, los agricultores siguen trabajando y produciendo alimentos baratos, en lugar de encerrar los tractores y las mulas mecánicas durante un año en la cochera, dejar de pagar letras y contribuciones y pasar ese año viviendo del hortal y de los bichos del corral. Y los sindicatos siguen negociando y apaciguando, y diciendo que si este año no arreglan lo de la Seguridad Social y lo de poder jubilarse a los 60, como los obreros industriales, otra vez será, en lugar de movilizar a sus bases contra un Estado que los está destrozando lentamente.

Hace unos pocos años, cuando las luchas campesinas infundían alguna esperanza, algunos comenzamos a pensar que ciertamente Lenin, Trotski y los demás se habían equivocado; que no sólo la vanguardia revolucionaria no siempre era el proletariado industrial, sino que además los agricultores podían llegar a ser algo más que unos aliados de la derecha y de la reacción. Hemos cambiado bastante de idea y, aunque seguimos sin dar la razón del todo a Lenin, sí que habrá que convenir al menos en que acertar no aciertan ni una los agricultores cada vez que eligen a alguien o algo para representarlos.

Artemio J. Baigorri

Son pocos, pero van a llevarse el gato al agua

Autonomía por decreto

Aunque sea el gigante el que posea la fuerza de la razón, es el morico de la UCD con su látigo, porque los cabezudos siempre han tenido látigo, quien posee la razón de la fuerza. El Congreso de Ayuntamientos celebrado en Monzón sirvió para poner en evidencia que la gran mayoría de los aragoneses viven en poblaciones cuyos ayuntamientos han dicho bien claro que desean acceder a la autonomía por la vía del 151, frente a un número menor de ciudadanos que, aunque sumen muchos ayuntamientos, optan por la vía del 143. Los partidos mayoritarios de la izquierda, más el Partido Aragonés Regionalista, se han reafirmado en la vía del 151, pero se niegan a asumir la propuesta de la izquierda radical de explicitar, además, que están «en contra del 143». Las razones son fáciles de adivinar: la solución que UCD puede adoptar, gracias a su máquina de hacer decretos, podría pasar por una chapuza que incluya los órganos de gobierno que prevé la vía del 151, con las competencias que contempla la del 143, y el posibilismo político de los grupos mayoritarios parece preferir esto a un silencio de cinco años.

La Diputación General de Aragón celebró, por fin, el pasado día 23 su retrasado Consejo y, como estaba anunciado, el grupo socialista puso como condición previa para su permanencia en el organismo la dimisión del presidente, Juan Antonio Bolea, y la reestructuración del organismo preautonómico: A lo mejor parece extraño que se planteen problemas de funcionamiento en una institución que podría dejar de existir si no se resuelve el actual bloqueo, pero es que estos cambios fueron ya solicitados en su día cuando el Gobierno de UCD se pronunció por la vía del 143 y hasta ahora no se habían podido plantear. La propuesta socialista consistía en volver al funcionamiento inicial de consejerías unipersonales, que permitan diferenciar la política de unos y otros departamentos y una mayor efectividad, porque la experiencia de trabajo común UCD-PSOE durante los pasados seis meses ha supuesto el rechazo sistemático de cuantas propuestas socialistas se han planteado en los plenos de la DGA. Otro tema a reestructurar sería la figura de los directores generales, que debería ser potenciada, a la vez que los consejeros deberían reducirse a aspectos de coordinación y supervisión porque, dada su condición de parlamentarios, no disponen de tiempo y, en cambio, se ha infrautilizado la capacidad técnica de los directores que han visto cómo muchas de sus propuestas eran rechazadas, sin que a menudo se les diera una explicación convincente por parte de los consejeros-coordinadores.

El tema de las remuneraciones también fue planteado por el grupo socialista, en el sentido de que, dadas las competencias que se van a tener, sería deseable que el número de consejerías no fuera mayor de siete u ocho, y que sólo quienes estuvieran a cargo de las mismas deberían percibir un sueldo fijo, así como el presidente y el secretario general, aunque en todo caso deberían ser más reducidos. Los consejeros que únicamente acudieran a los Plenos, sólo deberían percibir unas dietas por este hecho y no una remuneración fija. El grupo socialista planteaba finalmente una mayor transparencia en el funcionamiento de la DGA, logrando que los plenos fueran públicos, al menos abiertos a la prensa, con el fin de que sean conocidas las diferentes propuestas y actitudes en el seno de la DGA. Quienes pensaban que la posición de Bolea en su propio partido era precaria, se llevaron el chasco de ver cómo el propio Ballarín salía en su defensa, rechazando la dimisión. Así pues, los cinco consejeros socialistas han suspendido su presencia en la DGA, renunciando a sus sueldos.

Lo que han dicho los ayuntamientos

	Teruel Municip.	Teruel censo	Huesca Municip.	Huesca censo	Zaragoza Municip.	Zaragoza censo
1) Conforme a la Constitución (sin mencionar art.)	136	41.332	87	79.842	164	84.856
2) Por la Autonomía plena o máxima (sin citar art.)	4	1.452	21	11.543	36	20.127
3) Por la vía del artículo 151	26	50.180	23	22.640	43	480.514
4) Por la vía del artículo 143	44	17.061	5	15.031	8	5.579
5) Adhesión a la Diputación General de Aragón	1	289	35	18.494	9	2.461
Totales	210	110.314	171	147.550	260	593.937
Faltan	22	10.467	30	19.005	34	17.386

Julia López-Madrazo

El orden de los sumandos sí altera el producto

El estado actual de los pronunciamientos en favor de una u otra vía de acceso a la autonomía, ha bloqueado el proceso, como ya aventurábamos la pasada semana, porque ni los partidarios del 143 han logrado los quorums necesarios, a pesar de su número de pueblos, ni los del 151 han logrado las tres cuartas partes de ayuntamientos, a pesar de contar con un elevadísimo número de habitantes. Sin embargo, lo que está muy claro es que los ciudadanos de Aragón, en su mayoría, se han pronunciado por la vía del 151 (observar cuadro) aunque las voces ucedeas pregonen a los cuatro vientos que la mayoría de ayuntamientos se han pronunciado por el 143. Habría que decirles, con todos los respetos para los pueblos pronunciados por esta vía, que si bien los ayuntamientos pronunciados por el 143 y los que no habiendo especificado vía serán reconducidos por el mismo, sumen un número considerable, casi ninguno de esos municipios sobrepasa los mil electores. Por contra, se han pronunciado por la vía del 151 las tres capitales de provincia y, además, en Teruel, poblaciones como Alcañiz, Andorra, Monreal del Campo, Montalbán, Mora de Rubielos, La Puebla de Híjar, Santa Eulalia del Campo y Utrillas, entre otros. En Huesca: Monzón, Alcampel, Almudévar, Ayerbe, Belver de Cinca, Fonz, Fraga, Gurrea de Gállego y Tardienta, entre otros. Y en Zaragoza: Alagón, Ateca, Belchite, Biota, Calatayud, Calatorao, Caspe, Ejea de los Caballeros, Epila, Escatrón, Fuentes de Ebro, Maella, Magallón, Mallén, Mequinenza... Está claro, pues, que lo que quiere y piensa el pueblo de Aragón es en una autonomía plena, por la vía del 151, aunque los vericuetos legales, los plazos y la habilidad de UCD para que aquí no pase lo mismo que en Andalucía, nos conduzcan a una solución que la mayoría de los aragoneses no deseamos y que, seguramente, tomará la forma de decreto-bodrio.

Monzón: los ayuntamientos se ratifican

Retomando una cita convocada en 1936, que por evidentes razones históricas no se ha realizado hasta 1980, se celebró el pasado domingo el II Congreso de Ayuntamientos en la ciudad de Monzón. Presidiendo la asamblea el escudo de las Cortes de Aragón, con su lema «Antes leyes que reyes». Alrededor de doscientos ayuntamientos aragoneses se reunieron para ratificar los acuerdos tomados en el primer Congreso de Caspe (octubre de 1979) en favor de la vía del art. 151, y para elaborar una declaración conjunta en este sentido que patentizara el pensamiento de miles y miles de aragoneses en favor de la autonomía de verdad, que sirva como forma de presión ante una situación que, sin hacer mucha futurología, parece irreversible.

En la reunión se vieron las mismas caras que en Caspe, es decir, casi todos los ayuntamientos de izquierdas e independientes. La novedad fue la incorporación de una parte de la derecha, el Partido Aragonés Regionalista (PAR) al proceso.

El orden del día casi se reducía a un punto único: discutir la ratificación de los acuerdos de Caspe y elaborar, tras un debate, una declaración conjunta que diluyese de alguna forma las responsabilidades del Ayuntamiento de Zaragoza en la actual situación del proceso autonómico; es decir, que se sepa que los ayuntamientos más importantes de Aragón están por el 151.

Las posiciones de salida eran claras. Por un lado la izquierda mayoritaria (PSOE y PCE) y el PAR sostenían un pronunciamiento por la autonomía plena, asumiendo como Congreso de Ayuntamientos aragoneses esa bandera. Por otro lado la izquierda radical (PT, MC y Células Comunistas) proponían que en la declaración conjunta debía incluirse un añadido en el que se explicitara que los ayuntamientos reunidos querían ir por la vía del 151 y «en contra del art. 143». Esta moción, que fue discutida tanto en la sesión de la mañana como en la de la tarde, y por cierto con intervenciones no especialmente correctas por parte de la moderación de la tarde, se pasó a votación y ganó la primera postura por, todo hay que decirlo, una diferencia mínima de votos.

Y habrá que explicar que lo que allí se votó no es un número cualquiera —el 151—, sino la exigencia de una autonomía plena, que incluye: existencia de un auténtico Gobierno Regional, con sus órganos políticos, legis-

(Pasa a la página 6)



● **UCD ha fletado varios vuelos charter** a fin de llevar de Zaragoza a Sevilla a militantes y simpatizantes suyos, para que actúen como **interventores** en el referéndum autonómico andaluz. Como es sabido, UCD propugna la abstención en el intento de que Andalucía **no alcance la autonomía por la vía del artículo 151.**

● **La Guardia Civil exigió estar presente** en una reunión de concejales de **izquierda** de la comarca de Belchite, que se celebró recientemente en el Ayuntamiento de esta localidad. La reunión **tenía carácter privado** y había sido convocada mediante carta.

● **General Motors está buscando un colegio** privado en Zaragoza, para llevar a los hijos de los montadores de su futura factoría de Figueruelas, que van a venir con sus propios profesores de Estados Unidos y de Alemania. El centro elegido por GM podría ser el **Liceo Europa.**

● **Francisco Polo e Isabel Pérez**, concejales del PTA del Ayuntamiento de Zaragoza que han sido **cesados** en sus comisiones y delegaciones en la última reestructuración municipal, **han visto notablemente reducidos sus ingresos** por esta causa. Sus anteriores retribuciones les permitían mantener a dos administrativos de su partido en su oficina municipal.

● **La Delegación de Tabacalera, S. A., en Huesca**, cargo que supone para su titular una sustanciosa fuente de ingresos, **ha sido adjudicada a Adolfo Calvo Rapún**, que hasta ahora trabajaba en la Caja Rural Provincial. El nuevo delegado es **hermano del secretario provincial de UCD.**

Utebo

El alcalde, en el banquillo

El pasado viernes se celebró la vista de la denuncia presentada contra el actual alcalde de Utebo —Carlos del Río— por el presunto delito de estafa. Un hecho que va más allá de las páginas de sucesos de cualquier diario, especialmente si tenemos en cuenta el papel que este municipio, vecino de Zaragoza, puede jugar en el futuro crecimiento de la ciudad. Precisamente estos últimos días han empezado los movimientos de tierras en los terrenos donde está proyectado construirse un gigantesco hipermercado al que en su día se opuso el Ayuntamiento de Zaragoza.

Fue precisamente hace varios meses, en el pleno en el que se iba a discutir la aprobación del «hiper» por el Ayuntamiento de Utebo, cuando un concejal de la izquierda, Victoriano Ruiz, acusó al alcalde de ser la persona menos apropiada para llevar las negociaciones sobre el tema debido a que tenía pendiente un juicio por estafa.

Y fue el señor Merino —concejal de UCD, notario de Zuera y vicepresidente de la Diputación Provincial— quien salió entonces en defensa del alcalde, primero de la lista presentada bajo las siglas del PSOE en este pueblo, protestando enérgicamente por lo que él consideraba un «chantaje» y una «falta de compañerismo» del denunciante.

Varios meses después, todo se pudo conocer en el juicio, en el que el fiscal aumentó sus peticiones iniciales al conocer las declaraciones de los testigos y del propio acusado. En total, pidió para el alcalde de Utebo una pena de tres años de prisión por el delito de estafa y 150.000 pesetas de multa por el de libramiento de cheques sin fondos.

Todo había comenzado hace varios años, cuando Carlos del Río propuso a varios trabajadores la creación de una empresa de muebles en régimen cooperativo: la falta de requisitos legales para adoptar esta forma de cooperativa le llevó posteriormente a impulsar la creación de una sociedad anónima, Grupeco, S. A., una empresa que desde su creación fue sumando irregularidades. Desde el hecho de no ser inscrita en el registro —en este punto el abogado acusador recordó en el juicio que el equipo que había tramitado las escrituras de constitución aún no había cobrado sus honorarios— hasta el de que las distintas acciones que los socios —todos ellos trabajadores— jamás fueron repartidas, sin que recibieran tampoco ningún justificante de su desembolso.

Los hechos que se valoraron en el juicio, sin embargo, se referían a unas operaciones posteriores, en las que Carlos del Río intentó vender a un nuevo «accionista» —en realidad un trabajador de su propia empresa— unas acciones inexistentes. El trabajador desembolsó para la empresa Grupeco la cantidad de 280.000 ptas., que poco después exigiría que les fueran devueltas al comprobar que tales acciones no existían y que la sociedad anónima se estaba desmoronando. Como respuesta, Carlos del Río entregó varios talones que, presentados al cobro, resultaron no tener fondos.

Hasta aquí, los hechos. Sin embargo, todo lo anterior se agravaba con el hecho de que los bienes de Grupeco, que ni ante el juez instructor presentó cuentas, fueran utilizados posteriormente por una nueva empresa —Muebles de Estilo Carlos del Río—, que incluso utilizaba el mismo anagrama que el utilizado por Grupeco y que posteriormente se transformaría en una nueva empresa, Faragatas, en este caso a nombre de la mujer de Carlos del Río. Toda una transmisión patrimonial nada clara, que no fue abordada a fondo en el juicio por no ser objeto de la denuncia.

El resultado del juicio puede tener importantes repercusiones en Utebo. Por un lado habrá de dilucidarse la actitud del PSOE con respecto al alcalde —ya que su abogado defensor, Isidro Azorín, es una persona importante en este partido— ya que, caso de que éste siguiera en su puesto, se podría romper el ambiguo equilibrio de fuerzas que hasta el momento ha existido en el Ayuntamiento de Utebo, pasando Carlos del Río a apoyar decididamente a UCD.

De hecho, mientras que el alcalde ha amenazado violentamente a sus dos compañeros siguientes en la lista socialista —provocando la dimisión del primer teniente de alcalde—, han sido numerosas las mociones y actuaciones que ya ha llevado a cabo conjuntamente con UCD, entre otras la de dar el nombre del actual delegado del Ministerio de Educación a un grupo escolar recientemente construido en Utebo, o el presionar a la corporación para que protestaran ante el Colegio de Notarios por unas medidas de reestructuración de éste que perjudicaban a José Luis Merino, concejal de UCD y notario, a la vez, de Zuera y Utebo.

«Lo que es indudable —según un miembro de la misma candidatura socialista— es que este señor nos ha engañado a todos y ha desacreditado nuestro posible trabajo social y político en el pueblo. Hace falta que quienes ya conocían su comportamiento, pues le defendían por la acusación de estafa, afronten los hechos y pongan fin a esta vergonzosa situación.»

E. O.

Autonomía por decreto

(Viene de la página 5)

lativo, ejecutivo y judicial; control efectivo de todos los recursos naturales y energéticos de Aragón; consecución de una autonomía fiscal y financiera solidaria con el resto de las comunidades del Estado Español; reconocimiento de las comunidades locales, comarcales y provinciales con arraigo a Aragón; superación de los actuales desequilibrios existentes en el medio rural y urbano; reconocimiento, desarrollo y cooficialidad de las lenguas de Aragón; elección mediante sufragio universal, directo y secreto de la Asamblea Legislativa de Aragón, mediante un sistema proporcional corregido, que defienda las peculiaridades de las comunidades aragonesas de todo tipo. Y declarar que tales principios deben ser recogidos en el Estatuto de Autonomía que elabore la Asamblea de Parlamentarios, promoviendo a tal efecto un amplio pacto autonómico entre todas las fuerzas políticas aragonesas que, a su vez, recojan las iniciativas que los ayuntamientos aporten.

El decreto que se huele

Gran parte de los ayuntamientos aragoneses se han comprometido pues a defender la autonomía plena por la vía del 151, restando protagonismo al Ayuntamiento de Zaragoza. Pero no puede olvidarse la decidida actitud de los partidos mayoritarios, que quedó bien clara en Monzón, de no cerrar definitivamente la puerta a la posibilidad de ir a la autonomía por la vía del 143; sin que esto quiera decir, quede claro, que están por una negociación. Simplemente parece que prefieren continuar en este impasse hasta que se analicen los resultados del Referéndum de Andalucía y ver, después, qué clase de decreto se inventa UCD para Aragón. La solución, que muy posiblemente acabe pactándose en Madrid, pasaría por un 143 que incluyera los órganos de gobierno del 151. De momento parece que la suerte está echada. Una vez más el morico vencerá al gigante. Pero no convencerá.

J. L-M

Montalbán

Huelga a la desesperada

Montalbán, jueves 21 de febrero: Cerca de doscientos mineros de la empresa «Minas de Palomar de Arroyo, S. A.» cortan el tráfico de la carretera de Teruel-Alcañiz a las once de la mañana. Muchos mineros retirados les acompañan en su acción. La situación es tensa. El alcalde, Manuel Gadea, trabajador de la misma empresa, avisa al gobernador de Teruel, Luis Rojo Villa: «si mandas a los antidisturbios cogemos las escopetas». Los mineros permanecen en la carretera todo el día y toda la noche, al calor de las hogueras, en un ambiente de solidaridad. Miembros de la candidatura independiente de izquierdas que ganó las elecciones municipales, les acompañan. Sólo dejan pasar a los soldados, que van a sus cuarteles, y a los enfermos que se dirigen a Teruel. El resto del tráfico, incluidos los camiones que transportan cabón a la central térmica de Escucha y los autobuses de línea, queda detenido.

Montalbán, viernes 22 de febrero: A las ocho de la mañana los mineros se retiran a sus casas, cansados y somnolientos. El comité de huelga amenaza: «si a las cinco de la tarde no hemos recibido respuesta, saldremos a por todas». Un miembro del Comité de Empresa comenta: «los guardias civiles estaban preparados, pero no han intervenido. Si salen hoy, nos enfrentamos con ellos». Todos los mineros consultados coinciden en alabar la actuación del teniente de la Guardia Civil de Utrillas, que evitó que se produjeran incidentes graves. Fuentes socialistas indican que el PSOE presentará una moción con carácter urgente en el Parlamento.

Para los mineros de Montalbán, Palomar de Arroyo y Castel de Cabra, que trabajan en la citada empresa, la situación es desesperada. Llevan seis meses sin cobrar sus salarios. «La mayoría estamos al borde del caos», afirman. Sus mujeres ocuparon simbólicamente el economato el día 20. Obteniendo un adelanto de 5.000 pesetas, con la condición de que lo gastaran allí. María Teresa Tirado, esposa de uno de los miembros del Comité de Empresa, asegura que «nos vamos arreglando con lo que nos fían en los comercios».

Los mineros señalan a una persona como culpable de la situación: Enrique Lancis. Este es dueño, junto con Bienvenido Aznar y Miguel Rigualt, de «Minas Palomar, S. A.». Es, también, propietario del cine «Las Vegas», de Montalbán, de importantes fincas y de viviendas.

Las cosas sucedieron así: A comienzos de abril del pasado año, la Mina Vieja comenzó a agotarse. La empresa llegó a un pacto con los mineros para aumentarles un 13 % sus salarios, a cambio de que acepten cobrando según pueda pagar «Minas de Palomar de Arroyo, S. A.». Posteriormente cambió la situación al descubrirse un nuevo filón capaz de producir carbón, según los cálculos de los técnicos, durante 120 años. Sin embargo, las pagas de junio, julio y agosto no las cobran íntegras y, a partir de septiembre, los trabajadores no vieron un solo céntimo más. El 18 de octubre la empresa se compromete a pagar, dos días más tarde, las nóminas de septiembre y la paga extra de julio, asegurando además que pagaría las nóminas de cada mes con menos de veinte días de demora, y que abonaría el aumento salarial del 13 % antes del 31 de enero de 1980.

En el mes de enero la Mina Nueva estaba ya preparada para su explotación. Según los técnicos de Industria y facultativos de Endesa, su carbón será de los mejores de la provincia, ya que tiene poco azufre y su energía calorífica es elevada: 5.800 kilocalorías; se calcula que en el plazo de un mes producirá 1.000 Tm. diarias de carbón. Pero el 1 de febrero la empresa no había cumplido ninguno de sus compromisos porque, según aseguraron portavoces de la misma, está en bancarrota y nadie les quiere dar un crédito. Fuentes sindicales señalan que Enrique Lancis había pedido un crédito de 70 millones a Endesa, pero ésta solicitó, como garantía, un aval personal al que no accedieron los propietarios de «Minas de Palomar de Arroyo, S. A.». En esta situación, la desesperación de los mineros fue en aumento. Temían que la empresa quisiera cerrar las minas para reabrirlas más tarde con una plantilla elegida por ellos. Y el día 11 de febrero se pusieron en huelga.

Miembros del comité de huelga y el secretario provincial de la Unión General de Trabajadores (UGT), Gerardo Torres, marcharon a Madrid a entrevistarse con el director general de Minas. «En Madrid no nos dieron ninguna solución». Pero de algo sí que se enteraron: el Sr. Górriz, director general, les comunicó que el Banco Industrial de Crédito había denegado un crédito solicitado por Enrique Lancis. Descompuestos y con las alforjas vacías, los trabajadores regresaron a Montalbán donde, en una asamblea celebrada el domingo día 24 en los salones del Ayuntamiento, vislumbraron como mejor salida la suspensión de pagos de «Minas Palomar de Arroyo, S. A.», para que de esa manera el Fondo de Garantías Salariales les pague todos los atrasos, que estiman ascienden a unos 20 millones. Confían en que, mediante ese procedimiento, la empresa podrá conseguir un crédito con el que explotar, más adelante, la Mina Nueva.

El gobernador civil concertó una entrevista en Teruel entre los mineros, el delegado de Trabajo, Francisco Pérez Giner y los propietarios de «Minas de Palomar de Arroyo, S. A.» para el día 25. Todos los mineros decidieron acudir ese día a la capital. El gobernador comunicó a Gerardo Torres que no iba a consentirlo, a pesar de que los mineros le aseguraron que iban a estar en Teruel como unos ciudadanos más. Finalmente el gobernador no asistió a la reunión y el delegado de Trabajo renunció a ser árbitro de las negociaciones. Mientras tanto, sólo algunos mineros consiguieron llegar a la ciudad, ya que la mayoría fueron interceptados por la Guardia Civil en Perales de Alfambra. En la reunión, los empresarios acogieron favorablemente la propuesta de los trabajadores de ir a la suspensión de pagos y, allí mismo, concertaron una entrevista con el secretario general del Fondo de Garantías Salariales para el miércoles día 26.

Simultáneamente, en Montalbán comenzaba una pequeña tregua.

Plácido Díez



La carretera Teruel-Alcañiz estuvo cortada por los mineros, en Montalbán, durante una jornada completa.

UCD, UCD, el decreto se te ve

La respuesta unánime dada en Monzón el pasado domingo por más de 200 alcaldes y concejales aragoneses, entre los cuales se encontraban unos pocos del PAR, ha colocado al Gobierno de UCD ante una sola solución: la del Decreto-Ley.

Porque está claro, al menos así lo manifestaron públicamente, y con mucha insistencia, el PAR, PCE y PSOE, en el sentido de que no estiman conveniente, en estos momentos, otra solución constitucional que la prevista en su artículo 151. Al respecto es significativa la afirmación de los representantes del PAR. Según ellos, al principio no tenían claro qué vía adoptar: adoptarían la que dijesen la mayoría del pueblo. Hoy, con los acuerdos de la inmensa mayoría de los Ayuntamientos aragoneses no se puede ir contra el 151.

En efecto, según los propios datos de la DGA a 21 de febrero de 1980, 91 ayuntamientos aragoneses, con un censo de más de 575.000 electores han votado explícitamente por el 151 (entre ellos, algunos con mayoría o alcaldes de UCD, como Alcañiz y Teruel). Por el contrario, tan sólo 56 ayuntamientos con un censo de 37.835 electores han votado explícitamente por el 143. Y 60 ayuntamientos con un censo de 32.486 electores se han manifestado por «la autonomía más plena posible».

De aquí al día 3, fecha en que acaba el plazo de 6 meses que inició el acuerdo del Ayuntamiento de Almudévar, pocas variaciones, previsiblemente, puede haber. Y en todo caso el tema queda diáfano y claro: la autonomía se la ha cargado solita la UCD, ya que la voluntad mayoritaria de los aragoneses, a pesar del frenazo «racionalizado» dictado por el Comité Ejecutivo estatal de UCD, es la de exigir la autonomía plena, la del 151, la que nos posibilite nuestro autogobierno.

Mas la política gubernamental estimamos que va a ser tan ¿generosa? que nos va a dar la «Autonosuya», la «autonomía descafeinada» o «el cóctel autonómico», según se prefiera. En el famoso informe de la Cátedra de Derecho Político de la Universidad de Zaragoza (de la que forman parte algunos conocidos militantes del PSOE y del PCE) se da una interpretación a la pregunta formulada acerca de la posibilidad de poder sumar «peras» y «manzanas» (o lo que es igual, si se puede sumar las peticiones del 151 con las del 143, si no se logran los mínimos constitucionales) en el sentido de que tal suma no cabe. Sin embargo, doctores tiene la Iglesia y, sobre todo, como dice Lewis Carroll en «Alicia en el país de las maravillas», el que manda puede tanto que puede transformar, incluso, la noche en día.

Y por ahí es por donde UCD ya viene hablando estos días. Aragón es autonomista, pero no ha logrado saltar la primera barrera constitucional, la de los 3/4 de los ayuntamientos. El propósito del Gobierno es «racionalizar» e «igualar» a todos los españoles. Luego todos al 143 (¿no lo han hecho PCE y PSOE, mayoritarios en Asturias y Murcia?, aducen). Y en base a que «quien puede lo más puede lo menos» (aforismo jurídico de rancia solera, especie de ungüento para todo), así como ante las peticiones autonomistas aragonesas, en Aragón se constituye por Decreto-Ley una Comunidad Autónoma en base a lo previsto en el art. 143 de la Constitución.

Como vemos, la historia es muy bonita y acaba bien. La llamada «izquierda parlamentaria» salva su honra (no así sus barcos), a la extraparlamentaria, caso de que proteste, la podremos tachar de «antiautonomista» (¡cuán gritan esos malditos!), el PAR entra en el juego burocrático de la DGA sustituyendo Gómez de las Roces a Cristóbal Montes y, finalmente, creando un Parlamento de papel podremos acallar a todos (a los de UCD que quieren cargos, al bloque PAR, PCE, PSOE que quieren pactos, pero no públicos) y tal vez incluso hay la ilusión de que piquen otros (los «extraparlamentarios»: PTA, MCA, PSA).

Hasta aquí, «política-ficción». La respuesta, como en los crucigramas, en el próximo número. Pero en todo caso, hay una cosa muy clara: UCD UCD, el Decreto se te ve.

Baltasar Gracián

Una larga lucha que puede terminar en victori[illegible]

Pantano de Campo: casi tod[illegible]s se oponen

Uno de los más largos contenciosos que Aragón ha mantenido con la Administración central, la lucha contra el pantano de Campo, está a punto de cerrar su penúltimo capítulo. La Comisión Informadora que ha trabajado durante medio año está a punto de pronunciarse sobre la cuestión y todo parece indicar que lo hará en contra del proyecto inicial, que hubiera supuesto la desaparición de un pueblo más del Alto Aragón —Campo— y la desarticulación de toda una comarca, para mayor provecho de l[illegible] grandes compañías hidroeléctricas y de [illegible] cuantos terratenientes aragoneses y catal[illegible] Claro que la alternativa que parecen apu[illegible]os miembros de la Comisión —construir otro embalse en Arro— ha suscitado también la oposición de los habitantes del Sobrarbe, una de las comarcas más duramente esquilmadas de la región.

El uno de marzo cada miembro de la Comisión Informadora sobre la regulación del Esera y construcción del embalse «Lorenzo Pardo» emitirá su voto particular sobre el pantano de Campo y sus posibles alternativas. En el momento de cerrar este número, 26 de febrero, todos han entregado ya su informe en la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE).

Demasiados poderes en juego

Cuando la Dirección General de Obras Hidráulicas creó la Comisión Informadora, las posturas aparecían bien definidas. Por un lado la propia CHE, que debía cumplir la orden recibida de la Dirección General el 29 de julio de 1971 ordenando el proyecto «Lorenzo Pardo» y porque, además, el pantano de Campo encajaba perfectamente en su filosofía de embalsar cuanta más agua mejor. Junto a ella, los dos grandes beneficiarios: el Canal de Aragón y Cataluña, cuyas demandas de agua habían sido decisivas para que se ordenase la regulación del Esera, porque aumentaba la superficie de sus regadíos en 6.720 Has. y la dotación de agua para sus «hinchadas» 104.850 Has., hasta 8.735 m.^{3}/Ha., e Hidroeléctrica de Cataluña (Hidruña), «falsa» concesionaria del salto a pie de presa, tenía ante sí un auténtico chollo hidroeléctrico: pagaba 1.420 millones en 25 anualidades, sin interés, y recibir a cambio 650 millones por expropiación de bienes y un salto eléctrico capaz de producir 273 millones de pesetas anuales.

En el otro lado estaban tres perjudicados inmediatos por el «Lorenzo Pardo»: el Ayuntamiento de Campo, representando a una comarca de 1.000 habitantes amenazada de desaparición si se construía el embalse, la coordinadora de pueblos de la Litera, que no podrían convertir en regadío ninguna de sus 14.000 Has. de secano, y el Sindicato Central de Riegos del Alto Aragón, que perdía la posibilidad de acceder a las aguas sobrantes del Esera, puesto que no las habría. En este último caso, sin embargo, la oposición quedaba amortiguada por la dependencia de Riegos del Alto Aragón respecto a la CHE. Reforzaban este grupo tres organismos provinciales; en primer lugar la Diputación Provincial, cuyo presidente, Aurelio Biarge, había prometido públicamente su dimisión si se hacía el «Lorenzo Pardo». Más reservas ofrecía la adscripción al grupo de la Cámara Agraria y de la Cámara de Comercio e Industria, en este último caso porque el Canal de Aragón y Cataluña e Hidruña son dos de sus principales contribuyentes.

Seis meses para descubrir chanchullos

Los dos restantes miembros: Empresa Nacional Hidroeléctricas Ribagorzana (ENHER), concesionaria de los saltos de Santa Ana en el Noguera Ribagorzana y de Mediano y El Grado en el Cinca, no se veía afectada directamente por la regulación del Esera, pero podía pescar en río revuelto. La Diputación General de Aragón, finalmente, aparecía como convidado de piedra desde que Tisaire, su representante, reconoció no estar al corriente del problema.

Durante los seis meses que han durado los trabajos, las dos subcomisiones —recursos y alternativas— en que se desglosó la Comisión Informadora han trabajado duro. La de recursos terminó sus estudios en el mes de enero. Parece ser que el despilfarro del agua mereció especial atención. De acuerdo con lo declarado a este periódico por uno de los miembros, la subcomisión demostró, entre otras cosas, que podía obtenerse la misma dotación de agua que aportaría el «Lorenzo Pardo», recuperando los caudales del Noguera Ribagorzana, río olvidado en el proyecto inicial, que hoy se despilfarran. «El mismo gasto inútil de agua se da en otras partes —explicó la misma fuente—. Riegos del Alto Aragón se ha visto obligado a soltar del pantano de El Grado 10 m.^{3}/seg. para los regadíos del Cinca, que no necesitan más de 100 Hm.^{3} y reciben 315 Hm.^{3}. ¿Por qué? Muy sencillo. Un salto eléctrico aprovecha el agua sobrante para pasarla por sus turbinas». Este despilfarro cobra pleno sentido si se tiene en cuenta que la CHE redujo el número de hectáreas a regar por riegos del Alto Aragón —300.000 según CESIE, 172.000 según Confederación— aludiendo como causa fundamental que no había agua.

No menos importancia tiene la denuncia de que Huesca sufre un auténtico expolio con el proyectado embalse de Campo. El «Lorenzo Pardo» orientaba el Esera, además del Noguera Ribagorzana, hacia Cataluña», explicó Aurelio Biarge. Esta era una de las causas de que, con el proyecto inicial, Cataluña se llevara el 83 % de los beneficios y Huesca sólo recibiera el 17 % restante. Se regulaba el Esera, pero se prescindía absolutamente del resto de los ríos. La Comisión Informadora, por el contrario, ha llamado la atención sobre la necesidad de un planteamiento conjunto Noguera-Ribagorzana, Esera, Cinca, Aragón y Gállego. «Lo exige la más mínima racionalización del sitema hidráulico», comentó Bienvenido Mascaray, representante de Campo.

Sacar a la luz que el Canal de Aragón y Cataluña demandaba más agua de la que necesitaba, exagerando la superficie regable en 10.000 Has., y que Catalana de Gas y Eléctricidad, y no Hidruña, como decía el Proyecto, es la concesionaria del aprovechamiento hidroeléctrico de este tramo del Esera, son otros dos chanchullos esclarecidos por la Comisión de Recursos. En palabras de Fernando Blasco, alcalde ucedista de Campo, «se ha conseguido demostrar que el proyecto «Lorenzo Pardo» tenía defectos de fondo y forma lo suficientemente importantes para que no siga adelante».

Arro: un nuevo problema

La subcomisión de alternativas, por su parte, ha estudiado los diversos proyectos acumulados desde que el tema pantano de Campo salió a la opinión pública. La mayoría de ellos, según ha podido saber ANDALAN, son estudios técnicos primaria e insuficientemente elaborados. De entre todos, la alternativa ofrecida por el Ayuntamiento de Campo ha ocupado lugar preferente. Tiene como base la construcción de una pequeña presa, 2 Kms. aguas abajo de Campo, para derivar el río. De allí saldría un túnel con capacidad para 95 m.^{3}/seg. que trasvasaría el agua del Esera a la depresión de Arro, en la cuenca del río La Nata, afluente del Cinca. Luego, un canal de restitución devolvería el agua necesaria desde El Grado a Barasona. De esta forma quedaría prácticamente regulado el Esera. Este río lleva a su paso por Campo un caudal medio de 20 m.^{3}/seg., aunque puede multiplicar por cinco esta cantidad en determinados momentos. «De acuerdo con las series anuales facilitadas por la CHE —informó Bienvenido Mascaryy— respecto a los 23 últimos años, el Esera quedaría regulado en un 98.9 %. El 1,1 % restante lo recogería el pantano de Barasona». Conjuntamente con la regulación del Esera, tendría lugar la del Isábena, mediante el pantano de Beranuy, que descargaría todavía más el pantano de Barasona, ayudando a evitar su posible aterramiento.

Todos los datos técnicos de la alternativa Arro fueron expuestos, con todo lujo de detalles, en la reunión que la Comisión celebró el pasado 9 de febrero por Carlos Chica, representante de ENHER. El dato evidencia una confluencia de intereses entre la empresa pública hidroeléctrica y el Ayuntamiento de Campo. Este, por pu[illegible] supervivencia; aquélla, porque [illegible] trasvase al río Cinca puede repo[illegible]tarle jugosos beneficios. En [illegible] Cinca, ENHER tiene la concesi[illegible] de los saltos de El Grado y M[illegible]diano. Otros hechos confirman [illegible]ta hipotética alianza. ENHER [illegible] ha comprometido en la Comisi[illegible] a que, si se impone la soluci[illegible] Arro, el coste del agua para el r[illegible]gante sea mucho más barato, [illegible] ofreció una participación mu[illegible] considerable en la financiación [illegible] la obra.



La movilización popular, una [illegible]de lucha que Campo utilizará de nuevo el [illegible]en Huesca.



Por dos saltos como éste Hidr[illegible]de recibir tanto dinero como Morillo y Campo. El [illegible]hidroeléctrico marcha.

Todos contra el «Lorenzo Pardo»

Pero no sólo ENHER ha mod[illegible]ficado su postura inicial. Tra[illegible] descubrirse los trapos sucios [illegible] Hidruña, otros hicieron lo mismo. Riegos del Alto Aragón comenz[illegible] apoyando el proyecto de Campo [illegible] ha terminado pidiendo la búsque[illegible]da de alternativas. La Diputació[illegible] General reconoció en el Conse[illegible] de Gobierno del día 23 que [illegible] proyecto «Lorenzo Pardo» er[illegible] «perfectible» y se pronunció po[illegible] la búsqueda de alternativas dentro de unas determinadas coordena[illegible]das. Esto, a pesar de que sus ser[illegible]vicios técnicos habían elaborad[illegible] con anterioridad un informe en [illegible] que calificaban de perfecto [illegible] proyecto inicial y aseguraban qu[illegible] su realización era urgente.

La misma Hidruña replegó ve[illegible]las. Tras la denuncia de este se[illegible]manario respecto a la concesió[illegible] administrativa, Alejandro Mir[illegible] representante de la empresa hi[illegible]droeléctrica en la Comisión Infor[illegible]madora, aseguró a Bienvenid[illegible] Mascaray que no deseaban construir Campo y que estaban abier[illegible]tos a las posibles alternativas, aceptando lo que decidiese el Ministerio de Obras Públicas. De momento no ha mandado informe.

El bloque patrocinador del proyecto parece haber perdido fuerza. Al debilitamiento de Hidruña se añade un disgusto mal disimulado de Confederación porque unos «legos hidráulicos» hayan demostrado las grietas técnicas y los intereses de su proyecto inicial. Solamente el Canal de Aragón y Cataluña se mantiene firme. Mandó, incluso, su informe antes de que Carlos Chica expusiese en la Comisión Informadora la alternativa de Arro.

Campo: sobrevivir ante todo

Para los representantes de Campo los argumentos que avalan la alternativa Arro son evidentes. El coste social es mínimo: «El embase sólo afectaría a siete vecinos y apenas habría que expropiar 100 Has., poroue el resto tuvo que expropiarse para construir el embalse de Mediano, dicen». Tampoco parece haber obstáculos geológicos, puesto que el pantano se ubicaría en una zona de «margas azules impermeables y la cerrada parece segura». Podría tener, además, una capacidad similar —626 Hm.^{3}— a la de Campo y ofrece unas posibilidades hidroeléctricas muy superiores. «Hay más desnivel, por lo que el salto producirá más electricidad. Y, mediante un régimen de bombeo, permitiría la utilización conjunta de Mediano y Arro en las horas punta, cuando la electricidad va más cara». Los regadíos, según ellos, también saldrían beneficiados. Especialmente Riegos del Alto Aragón, que ejercería así sus derechos a los excedentes del Esera, si los hubiere, y La Litera Norte, que podría regar sus 14.000 Has. El propio Sobrarbe podría convertir en regadío la mejor zona de la comarca: La Fueva.

La comisión de trabajo de Campo insistió, también, en que de ninguna manera se trataba de echar el muerto a otros y que ellos siguen teniendo el agua al cuello. Con la alternativa Arro sufren también abundantes expropiaciones y el pueblo necesitará un muro de protección; una situación similar a la de Graus respecto a Barasona. «Además, nuestro pueblo es un centro de servicios que genera toda una comarca. Veinte pueblos dependen de que el nuestro sobreviva. Una prueba —terminaron— de que Campo tiene futuro es que el estudio de la vía Pirenaica le atribuye una población de 3.000 habitantes en el año 2000».

Aínsa dice no

Para el Ayuntamiento de Aínsa, a quien está agregado Arro, las cosas son de otra manera. Emilio Escartin, alcalde de UCD, alegó que el estudio geológico que se había hecho no era lo suficientemente serio y que Sobrarbe ya había perdido once pueblos cuando se construyó Mediano. «Nosotros no queremos que se haga el embalse de Campo, pero tampoco estamos dispuestos a que nos pongan Arro y luego Palo. En este caso, si se nos cargan La Fueva, ya sobramos todos», concluyó.

Otras fuentes consultadas acusaron que todo el tinglado esconde a los «monopolistas de siempre». Para ellos se trataría de un problema de redistribución de cuencas entre las compañías hidroeléctricas. En el caso de Arro esta circunstancia quedaría acentuado por el posible monopolio que podría conseguir ENHER en el Cinca y que le permitiría «una racionalización del sistema productivo que a medio o largo plazo generará plusvalías muy notables», según sus palabras. Tampoco están de acuerdo con que el coste social sea mínimo. «Pretenden hacernos creer —explicaron— que sólo afecta a siete vecinos. El problema es que desarticula un territorio, y en el caso de Sobrarbe son ya demasiados». Aducen, sobre todo, que los problemas de regulación no quedarían resueltos. Al trasvasar agua del Esera al Cinca, las dificultades para regular este río serían muy superiores, puesto que tiene, ya de por sí, las mayores variaciones de caudal de todo el Pirineo.

Dos territorios enfrentados a pesar suyo, que luchan por sobrevivir.

Enrique Guillén

Así opinan...

El pasado 26 de febrero cada miembro de la Comisión Informadora entregó su informe respecto al proyectado pantano de Campo y sus posibles alternativas. Excepto Confederación Hidrográfica del Ebro, que no tiene derecho a voto, e Hidroeléctrica de Cataluña, que desistió de enviarlo, éstas son las conclusiones de los miembros más importantes.

Diputación Provincial de Huesca:

— La función de Campo es insustituible. Se exige, por ello, estudios solventes de alternativas. Hasta ahora no los ha habido.

— Se cuestiona la filosofía del planteamiento hidráulico. Deben computarse, prioritariamente, los costos sociales y repudia cualquier planteamiento que no haga justicia a la provincia de Huesca.

Diputación General de Aragón:

— El proyecto «Lorenzo Pardo» es perfectible. Se aboga por la elaboración de alternativas a nivel de anteproyecto dentro de las siguientes coordenadas:

— Regulación conjunta de los ríos Isábena, Esera y Cinca.

— Mejorar las dotaciones del Canal de Aragón y Cataluña y aplicar los excedentes al sistema de Riegos del Alto Aragón.

— Reafirmación de la recuperación de caudales del Noguera-Ribagorzana.

— Menor costo social.

Canal de Aragón y Cataluña:

— Es necesario regular el Esera, puesto que los 992 Hm^3 anuales que necesita no puede aportarlos el pantano de Barasona. Además no puede confiar en las aportaciones del Noguera-Ribagorzana, puesto que no tiene concesión sobre ellas. Y, por supuesto, desconfía de cualquier recuperación de caudales del Noguera.

— Todo lo anterior constituye interrogantes demasiado importantes que le llevan a pedir la máxima regulación del Esera.

— No puede aceptar ninguna de las alternativas, porque no se le ha demostrado que sean mejores.

Riegos del Alto Aragón:

— El proyecto «Lorenzo Pardo» parece correcto desde el punto de vista técnico. No se pronuncian, sin embargo, sobre el tema, porque no ha habido un planteamiento de ordenación territorial, ni hidrológico.

— Reclaman la recuperación de caudales del Noguera Ribagorzana y sus derechos al agua excedente del Esera.

— Otras alternativas aumentan las posibilidades de riego del Sindicato. Por eso piden «que se puedan estudiar formalmente».

Empresa Nacional Hidroeléctricas Ribagorzana:

— Presenta una alternativa al «Lorenzo Pardo» que, a su entender, mejora el proyecto inicial. Tiene las siguientes características:

— Embalse en Campo de 5,85 Hm^3. Cota máxima, 675 m.

— Conexión Campo-Arro mediante túnel de 6 metros de diámetro y de 10,6 kms. de longitud.

— Embalse de Arro, en barranco La Nata, con 625 Hm^3 de capacidad y como cota máxima de embalse 662 m.

— Restitución de El Grado a Barasona por túnel a presión de 4 metros de diámetro y 6,75 kms. de longitud.

Los que quieren el «Lorenzo Pardo»

La demanda por parte del Canal de Aragón y Cataluña de mayor dotación de agua fue uno de los pretextos esgrimidos por la Administración para justificar el proyecto «Lorenzo Pardo». José A. Bolea, poco sospechoso de izquierdismo, denunció en su libro «Los riegos de Aragón» el carácter latifundista de algunos regantes del Canal de Aragón y Cataluña. En su opinión, «porque se ha impedido el asentamiento de nuevos poblados, o de familias proletarias y de directos cultivadores».

Estos datos cobran especial evidencia al comprobar que en la comunidad de regantes del Canal de Aragón y Cataluña, el número de votos de cada propietario está en proporción con sus hectáreas. El sistema les permite controlar la comunidad y, ahora, seguir reclamando la ejecución del proyecto «Lorenzo Pardo».

Principales regantes del canal de Aragón y Cataluña

Usuario	Has.	Localidad
José E. Conde de Figols	425	Tamarite
Ramón y Antonio Clavería	437	Tamarite
Fernando Coghen	1.263	Binéfar-Esplús
Francisco de Silva	900	Binaced
Emilio Godia	710	Belver
Srs. de Escoriaza	630	Albalate
Manuel Raventós Espona	925	Belver
Juan Antonio Azlor	1.515	Esplús
Pilar y Carmen Azlor	800	Esplús
Orden Hospitalaria San Juan de Dios	439	Esplús
Juan Ferrer	842	Binéfar-Esplús
Obra tutelar Agraria	4.095	Alpicat-Zaidín
Josefina y María Maciá	2.553	Alcarrás-Zaidín

Fuente: Bolea Foradada. «Los riegos de Aragón». Zaragoza. 1978.
Los datos hacen referencia, sólo, a propiedades en la provincia de Huesca.

Notas críticas sobre crítica (teatral) en España

1. — Muy poco se ha escrito sobre crítica teatral (1). Nada, con alguna excepción honrosa, se ha escrito sobre crítica teatral en España (2). Los tres o cuatro exabruptos que yo he lanzado desde estas páginas de ANDALAN sobre la labor de mis compañeros, si no recuerdo mal, es todo lo que se ha escrito en Aragón.

Estamos, pues, ante un tema virgen. Y lo cierto es que el tema, mal abordado, desenfocado, etc., está en la mente de muchos espectadores. ¿Es necesaria la crítica teatral? ¿Cuál es su función específica, si es que la tiene? Estos temas y estas interrogantes nos los planteamos (y nos los plantean) todos los que adquirimos el compromiso y la responsabilidad, con una publicación y unos lectores, de escribir sobre el trabajo que otros realizan, sobre el escenario, en este caso concreto.

Pienso que es importante, de vez en cuando, refrescarnos las ideas los propios críticos —autocriticarnos— y plantear con claridad las claves sobre las que desarrollamos nuestro trabajo. ¿Crítica de la crítica? Pues sea.

2. — **La crítica coactiva.**

El crítico debe plantearse, en primer lugar, a qué público se está dirigiendo, y en qué medio de comunicación lo hace. No es lo mismo escribir en un diario, en una revista de información general, que en una revista especializada en temas teatrales. Y no creo que la diferencia esté en subir o bajar el «tono» del discurso para que éste sea más o menos entendible. O no creo que sea éste el principal problema.

Por regla general, el crítico que escribe en un diario de información general, y que su trabajo es publicado normalmente al día siguiente del estreno de un espectáculo, tiene en sus manos, o mejor dicho en su pluma, la posibilidad de que el público vaya o deje de ir al teatro. El problema se aumenta en ciudades que sólo tienen un sólo gran periódico, y que por tanto es el más leído y el que más influencia ejerce sobre la opinión.

El efecto no es el mismo en revistas de información general, como ANDALAN, en donde las críticas aparecen bastante más tarde que la última representación de la compañía en cuestión.

En cualquiera de estos casos, parece lógico que la actitud del crítico no puede ser la de un policía o un padre, sino la de un **animador cultural** que intenta que el público se acerque al teatro y saque sus propias conclusiones.

Primera crítica a la Crítica: La inmensa mayor parte de la Crítica Teatral en España contribuye, **coaccionando,** a que el público se acerque, o no, al teatro.

3. — **La firma de prestigio.**

Ocurre este fenómeno antes descrito como lógica consecuencia de la pereza del respetable que se fía del crítico. Nos encontramos, nuevamente, con el problema de la deficiente calidad del espectador teatral español, problema del que ya escribiremos en otra ocasión. Pereza, pues, por parte del espectador poco exigente y poco hambriento de novedades; pero también responsabilidad de esos periódicos, de esos críticos, que mantienen y contribuyen a que el gusto del espectador no varíe, ni evolucione, ni se amplíe.

El crítico fiable, o mejor dicho, su firma o su seudónimo, se convierte en algo **mágico,** y en todo caso muy alejado del desarrollo del trabajo teatral y hasta de la vida, en un sentido amplio, si ustedes me apuran.

Segunda crítica a la Crítica: La mayor parte de los críticos, sin aportar en sus escritos elementos descriptivos, analíticos o razonadamente valorativos, aconsejan, llevados por sus gustos personales y nada más, a ir o no ir al teatro. Mucho cuidado con esto de los gustos personales. Estos pueden ser la consecuencia de circunstancias coyunturales muy diversas, llegando el crítico a contradecirse flagrantemente en muchas ocasiones, etc. O bien, los gustos personales son la consecuencia más sólida, y también más respetable, de unas lecturas, etc.

La raíz idealista es siempre la misma, ya sea un crítico «progre» que con un «mierda» soluciona la papeleta, y a otra cosa, que la de un «carca» que emplea términos similares pero mejor sonantes.

4. — **La crítica teatral: un eslabón**

Brecht lo decía muy claramente: «El error de considerar a la crítica como parte del grupo de compradores es compensado por la actitud culinaria de esa crítica. No se debe confundir vendedores con productores. El estilo de nuestra crítica surge precisamente de su misión principal: aprovisionar de público al aparato de entretenimiento y cultura. Este estilo puede ser denominado culinario» (3). El comentario es aleccionador y jugoso.

Normalmente —y sólo en esto tenía razón un actor de la desdichada Compañía Española de Teatro Clásico en aula-debate en la Facultad de Filosofía y Letras— los críticos sólo saben Literatura Dramática. En una palabra: de teatro, como lenguaje específico, cero.

Tercera crítica a la Crítica: Presuponiéndoles estos conocimientos, los críticos teatrales en este país, no suelen preocuparse para nada de las propuestas teóricas iniciales. Pocos son los que, pudiendo hacerlo, se acercan a los ensayos, hablan con los actores, con el director, analizan detenidamente la adaptación del texto, en caso de que lo haya, etc. O sea, tratan de conocer muy bien, o lo mejor posible, las claves iniciales del trabajo teatral que ellos critican posteriormente, sin averiguar, por tanto, la coherencia o incoherencia de ese resultado.

El trabajo de estos críticos no tiene conexión alguna con el teatro. Su crítica no es un eslabón más en ese trabajo, o una parte importante del movimiento teatral. Ellos están en otra esfera.

5. — **La neutralidad.**

Naturalmente que toda esta irresponsabilidad obedece a unos determinados criterios estéticos e ideológicos, muy claros y concretos. La opinión del crítico coincide, en gran medida siempre, con las del medio en que escribe, en planteamientos generales de la cultura, la política e incluso la vida. Pocas excepciones —pero sí muy dignas de tenerse en cuenta— hay de esto que digo. Lógicamente, la empresa contrata al especialista que le da la gana, y esto lo hace en base a unos mínimos criterios de identidad ideológica.



«El crítico teatral debe ser un animador cultural que acerque el público al teatro.»

Pero muy curiosamente, esta crítica irresponsable disfraza su discurso, o se presenta a sí misma, y hasta a veces logra convencerse a sí misma de ser neutral, objetiva y demás valoraciones vacías.

Y basa esta supuesta objetividad en no estar dictada por ningún bajo interés partidista, en no pertenecer al corrompido «mundillo» teatral y en situarse muy por encima —exactamente en las nubes— de todas esas «bajezas». He llegado a leer en una ocasión a un crítico, convencido de su imparcialidad, por el hecho de no gustarle el teatro...

Cuarta crítica a la Crítica: Barthes, después de exponer los principios ideológicos diferentes (el existencialismo, el marxismo, el sicoanálisis y el estructuralismo) que pueden alimentar cualquier discurso crítico y postular que éstos incluso pueden darse «al mismo tiempo», opina que, «sin duda, la elección ideológica no constituye el ser de la crítica y la «verdad» no es su sanción. La crítica no es hablar justamente en nombre de principios «verdaderos». De ellos se deduce que el pecado mayor, en crítica, no es la ideología, sino el silencio con que se le encubre: ese silencio tiene un nombre: es la buena conciencia o, por así decirlo, la mala fe» (5). De buenas conciencias y mala fe está este patio lleno.

6 — **A modo de conclusión.**

Hecha públicamente esta confesión de subjetivismo ideológico, que no se avergüenza de sí mismo, y que no trata de ocultarse, habrá que buscar un método diáfano ante los ojos del lector atento (y conseguir que lo sea es ya una meta para la crítica teatral responsable), para que el crítico presente, como el lector cualificado (por la cantidad de años haciendo y viendo teatro por su preparación intelectual, etc.), sus claves de entendimiento del espectáculo. Así:

a) Situación de ese trabajo escénico dentro de un contexto cultural determinado y del que ese producto necesariamente «habla», ya sea para mixtificarlo, para esclarecerlo o para resaltar algún aspecto concreto.

b) Situación de ese producto dentro de la trayectoria histórica del colectivo o compañía teatral, analizando el sentido y la coherencia que puede tener para ella y juzgándolo, por tanto, en relación a trabajos anteriores.

c) Análisis de los elementos que entran a formar parte de esa totalidad sígnica que es una representación (luz, color, interpretación, escenografía, etc.), descubrimiendo las interrelaciones de esos elementos entre sí, su coherencia con respecto a la propuesta global y la concepción general.

Desde este punto de vista, el crítico debe plantearse menos la caza de errores, deporte muy extendido, fruto de las representaciones del día del estreno, a las que suele asistir, y entrar en un análisis más profundo. Y ya no decimos nada de aquellos que convierten sus espacios de crítica teatral en resúmenes de argumentos, un juicio final a modo de sentencia inapelable y dan cumplida cuenta de las veces que bajó el telón o el color de los claveles que recibió la primera actriz.

Francisco Ortega

(1) Hay que acudir necesariamente a los escritos de Brecht, como los que reseñamos en notas siguientes, o los de Barthes.

(2) En este caso conviene leer la opinión de Hormigón en su prólogo al libro de varios autores **Brect y el realismo dialéctico.** Ed. Comunicación, Serie B, n.º 41, págs. 48-53.

(3) Brecht: «Sobre la crítica», en **Escritos sobre teatro,** vol. 1.

(4) Roland Barthes: **Ensayos críticos.** Ed. Seix Barral, n.º 261. La cita está tomada del artículo «¿Qué es la crítica?». Pero tanto en el propio libro, como en otras aportaciones del crítico francés, podemos encontrar interesantes ideas sobre Crítica y, en concreto, Crítica Teatral.

Andalán y las 8 artes liberales

Libros

Libros de educación

Uno de los índices principales de cultura de un país lo da su preocupación por los problemas pedagógicos: no sólo por la organización y legislación escolares sino también, y aun preferentemente, por la teoría. Este es también un buen síntoma que, contra todo desencanto fácil y rápidamente cantado, notamos en Aragón. La prueba, unos cuantos libros editados recientemente aquí.

En primer lugar, y aunque se trata objetivamente de auténticos «libros» encuadernados y estructurados de ese modo, hacer referencia a algunas novedades de «E. A.» (Educación Abierta), la excelente «revista del Instituto de Ciencias de la Educación de nuestra Universidad. Un centro modelo donde los haya, cuyo trabajo no por discretoí y riguroso debe quedar sin el encomio que merece, y cuyos problemas para seguir adelante (debido al divorcio inexplicable entre los ahora dos ministerios del «ramo» educativo) deberían concitar en torno suyo a todas las fuerzas culturales, sociales y aun políticas aragonesas. Me refiero a los volúmenes, 2, **«Cuestiones didácticas de Física»**, libro de gran utilidad práctica, de Elías Fernández Uría; 6, **«Programación de Filosofía»**, de Ismael Guallar Sancho, de muy elevada calidad y utilísimas recomendaciones de «escuelas», bibliografías, lecturas, etc.; y el 8, **«Aragón en España»**, del grupo Clarión, importantísimo manual de «programación para un estudio de la región en relación con España», que debería conocer y utilizar todo profesor de EGB en esta tierra; y 7, **«Chequeo a la dislexia»**, de José Ramón Mozota, una decisiva contribución al tema, hoy tan en candelero por un otorrino y antropólogo que lleva años con él. Precisamente sobre este tema —al que, igual que al libro de Clarión, nos gustaría poder dedicar una mayor atención— acaba de publicarse en Madrid, Ediciones CEVE, 1979, la traducción de **«Educación y dislexia»**, de A. A. Tomatis, que nos llega de la mano del profesor de la Escuela del Profesorado de Zaragoza, Santiago Molina, colaborador de ANDALAN con alguna frecuencia, y autor del prólogo de este también importante libro. Molina resume históricamente los pasos hasta captar por fin qué es la dislexia, y el libro de Tomatis supone una aproximación teórica necesaria para todo educador, para todo padre con ese problema en uno de sus hijos. Mientras que el libro de Mozota va más allá en la práctica y en los ejercicios y cuidados a superar. Ambos constituyen un lote excelente, recomendable desde luego. Porque, como escribe Molina con rigor, «el número de niños que fracasan o que al menos naufragan en el aprendizaje de los artificiosos mecanismos de la lengua escrita, cada día crece alarmantemente».



Por último, una breve referencia a un libro muy sencillo, dirigido al gran público, por el que fue jefe de Pediatría en la Cruz Roja zaragozana, Dr. Mallou «Hablando de nuestros hijos», de estructura, estilo y presentación muy conservadores, pero sin duda útil a quienes no leen pedagogía científica.

E. F. C.

Bibliografía aragonesa

Bien es verdad que la sección —que, desde hace algunos meses, afortunadamente no carece nunca de un rinconcico semanal, y cumple con él apretadamente— no es muy amplia y, por ello, las reseñas atienden gota a gota y en breve. Pero también hay que decir, seguir diciendo, como hace ya uno y dos años, que no se da abasto, que llegan, cada vez con más abundancia y regularidad, tal cantidad de novelas aragonesas que, necesariamente, la crónica se retrasa y amontona. Es el caso de la cada vez más prolífera Institución Fernando el Católico. Aunque sus ediciones nos llegan muy de tarde en tarde por no sabemos qué extrañas razones, bien por los propios sacrificados autores, bien en algún despistado envío de su misteriosa oficina de prensa, vamos recibiendo con alegría su variada y, en general muy interesante producción. Hoy le toca a tres publicaciones bien diversas e interesantes. La primera, por entidad y trascendencia, es la tesis doctoral de María Rosa Jiménez, **«El municipio de Zaragoza, 1833-1840»**, un cuidadísimo libro de más de 300 páginas en gran formato, con apéndice gráfico muy interesante (como ha realzado luego la autora en el ciclo, por tantas razones modélico, de historia urbana de Zaragoza, en el Colegio de Arquitectos) y una estructura científica y documental magnífica. La llegada de estudios en profundidad sobre nuestro abandonado siglo XIX no puede sino llenarnos de alborozo; y más aún si, como es el caso, se acomete el periodo inicial de nuestra auténtica contemporaneidad, en el que se basan tantas cosas del futuro, y ellos con un método, rigor, paciencia investigadora, absolutamente ejemplares. La segunda referencia, ya anunciada hace tiempo, es el número doble, XXIV-XXV, de la excelente revista **«Archivo de Filología Aragonesa»**, que dirige Manuel Alvar, quien firma un breve artículo sobre el adjetivo «zaragoci»; otros trabajos a destacar son dos de Oliverio Nortes sobre documentos latinos medievales en Aragón, el de J. A. Frago sobre el léxico de la prostitución en España en el XV, y el de Feliciano Delgado sobre un nuevo manuscrito de Bartolomé L. de Argensola. La tercera referencia es para una muy maja novela, del incansable Alonso Zapater; **«Siembra»**. No sé si escrita antes o después de «El pueblo que se vendió», encuentro en ella muchas conexiones con el premio Barbastro, y parecidas calidades. La vida rural, la mentalidad, el análisis social de recias y profundas gentes de nuestra tierra, son escritas en un lenguaje que Zapater depura cada vez más, sin perder un ápice de amenidad e interés, y en línea con técnicas literarias muy actuales. Por desgracia, quien esto firma no sienta plaza, ni sabe, ni lo desea, de crítico «literario», y de ahí lo escueto de la referencia. Humildemente, no sé si es «buena» novela: a mí me ha gustado mucho, y creo es importante dar cuenta de ella, a falta, que se sigue echando de menos, de técnicos que se ocupen —¡ay!— en ANDALAN de poesía, novela, ensayo, afortunadamente cada vez más abundantes e interesantes en Aragón.

E. Fdez. Clemente.

Revistas

«Adobe»

Para conmemorar su primer aniversario, la Asamblea Ecologista ha organizado una semana de actos culturales, sesiones divulgativas, debates, y ha tenido, también, la feliz idea de editar una revista con el nombre de **«Adobe»**.

La Asamblea Ecologista supone la mayor experiencia organizativa del movimiento «verde» en Aragón y la superación definitiva de la lucha antinuclear como objetivo único de todas las movilizaciones ecologistas en la región. Buena muestra de ello es el contenido de la revista que se ha editado con motivo de tan fausto acontecimiento, en cuyos contenidos se resumen, de alguna manea, la actividad que ha desarrollado la Asamblea Ecologista durante sus 52 semanas de vida en los diversos frentes en que ha actuado.

Resalta, por su importancia y novedad, el espeluznante «Informe Kemeny», en páginas centrales, sobre el accidente nuclear de Harrisburg, elaborado, paradójicamente, por una comisión nombrada por el mismísimo Carter. Hay también interesantes artículos de M. Gaviría sobre el posicionamiento radical de los ecologistas, de J. L. F, sobre la próxima crisis alimenticia, de Lorenzo Marboré, sobre la brutal gestión del valle de Ordesa por parte de ICONA, de J. A. P. sobre la actitud de la izquierda y los sindicatos ante el fenómeno ecológico, de Montañés e Izquierdo sobre la concepción de la mdicina y su incidencia en la vida cotidiana, y otra serie de pequeños informes sobre los diversos frentes de acción de la Asamblea Ecologista: la laguna de Sariñena, la General Motors, la ecología urbana, etc.

A pesar de su precaria, dulce e ingenua presentación, la revista pone de manifiesto la madurez y la consolidación que va alcanzando el movimiento ecologista en la región, ya que, como dice M. Gaviría en su interior, a la ecología le ha bastado una década para penetrar en el saber social, mientras que el marxismo necesitó cien años y el cristianismo siglos.

La intención de los editores de **«Adobe»** se limitaba en principio a publicar un solo número, pero la buena acogida que ha tenido va a proporcionar nuevos derroteros a la publicación. La revista, asumida por todos los colectivos ecologistas de Aragón, tendrá carácter regional y una periodicidad trimestral que se irá reduciendo con el tiempo y a medida que haya medios para ello.

Joaquín Ballester

Teatro

Abrir bien las puertas de la escuela

Quisiera con esta crítica elevar bien alto mi voz hacia donde proceda, para cerrar ese engendro llamado Escuela Municipal de Arte Dramático de Zaragoza. Una vez más y espero, esperamos creo que todos aquellos que amamos el teatro y el esfuerzo generoso que lleva consigo, que sea la última.

Porque es lamentable ver cómo se pierden año tras año, por incapacidad manifiesta de los profesores que continúan allí, por la metodología desfasada que allí se enseña a los alumnos, por ese sistema de enseñanza basado en asignaturas absurdas que se sigue, una serie de jóvenes energías que la ciudad, el teatro y la cultura ciudadanas necesitan enormemente. ¿Cuántos alumnos fueron engañados vilmente por un carnet profesional, por unas promesas de despacho, por un futuro profesional de gran estrella del espectáculo, y han abandonado definitivamente el teatro porque la realidad y el deseo van por caminos diferentes? Muchos, esa es la verdad. Y ya es hora de que se



diga claramente que esa Escuela hay que cerrarla. Y hay que abrir inmediatamente otra, con nuevos profesores, con nuevos métodos, con nueva orientación, y que sea útil, no sólo a los posibles alumnos, sino a todos los grupos teatrales zaragozanos. Para ello habrá que gastar más dinero. Posiblemente mucho más.

Largo preámbulo para escribir acerca de **A puerta cerrada**, de Sartre, estrenada en el Principal por los alumnos de la Escuela, disfrazados de secciones culturales de Ateneos. Otra vez, oscurantismo. Miedo, en suma, a presentar a estos jóvenes a pecho descubierto, como alumnos de profesores que no saben nada, que deben irse, que deben dejar de «deformar» sistemáticamente, cada año, a un puñado de hombres y mujeres.

Porque, ¿a quién se le ha ocurrido montar esta versión de **Huis Clos**? ¿Qué sentido tiene en la actualidad montar arqueológicamente un texto arqueológico, todo lo exponente que se quiera de la filosofía del más genuino Sartre? ¿Dónde están las enseñanzas sobre escenografía y sobre luminotecnia? Exactamente en donde están: en ningún sitio.

De los actores cabe decir una cosa profundamente agradable. en el escenario se evidenció su trabajo anterior, su hondo y detenido estudio del texto, contra el que navegaron como pudieron. Especialmente las chicas (me refiero a las de la noche del estreno) demostraron cualidades iniciales, especialmente en la dicción, para llegar a ser buenas actrices. También apuntaron, y esto, claramente, no es culpa de ellas, tener, en embrión, casi todos los vicios del teatro comercial.

Francisco Ortega

Cine

D. H. Lawrence

«La zorra» (**The Fox**, 1977), es un film canadiense realizado por Mark Rydell. El guión procede de una novela de D. H. Lawrence, autor que se hizo famoso con «El amante de Lady Chaterley», novela erótica donde se rendía culto al macho sano y fuerte y que vendría a etiquetar a su autor en un género no demasiado bien aceptado por los espíritus pacatos e hipócritas de su tiempo. El amor con sus matizaciones y crudeza es el fuerte de la novelística de Lawrence, atento a las descripciones coloristas que puedan crear una atmósfera idónea para desarrollar una ideal batalla amorosa. Hoy la literatura de este hombre, al que se le acusó de muchos pecados, ha venido a ocupar el justo lugar que le correspondía, lejos ya de lo escandaloso o de una supuesta inmoralidad, según una óptica candorosa y alicorta.

«La zorra», tal como se nos ofrece en la película de Mark Rydell, con esencial guión de Lewis John Carlino, es un atinado ejercicio de caracteres ofrecidos según el estilo de Lawrence, entre introspectivo y psicológico. Drama de tres personajes, dos mujeres y un hombre, capaz de



«La zorra», el drama de dos mujeres y un hombre

interesar desde el primer momento, dice mucho a favor de su realizador, que busca en una situación inicial diversas salidas para sus personajes. Jill y March viven en una granja del norte acuciadas por los problemas de cada día. El estado de la casa y el trabajo acumulado no merma por ello el entusiasmo que sienten hacia lo que ellas llaman su propiedad. Son dos amigas perfectamente compenetradas: March se caracteriza por su visión serena de la vida; Jill, más juvenil, es caprichosa y absorbente, acaso injusta con su compañera. Se adivina que allí alienta una pasión más allá de la amistad. Un día llega un hombre a la granja. Un hombre joven: el nieto del anterior propietario, que ignora que la casa donde vivió de niño haya cambiado de dueño. Pide albergue por una noche, pero son muchas las que pasará al lado de March y de Jill. Paul es apuesto, fuerte y atractivo. Ayuda a las mujeres: repara las vallas, cuida de los animales, aconseja el trato que deben dar a las aves para que la provisión de huevos aumente. Vigila el acecho de un zorro que devoraba las gallinas, un hermoso animal que tenía algo fascinante que impedía su exterminio. Un día Jill descubre que March ama a Paul, que Paul quiere a March. Y la tragedia se desencadena.

Mark Rydell, gracias al magnífico escenario de Lewis John Carling y Howard Koch, logra una síntesis de convivencia, del amor homosexual y de la renuncia, sin forzar nunca el drama, atento siempre por descubrir en los recovecos del pensamiento los matices más insospechados. «La zorra» es una película de miradas, de contraplanos y gestos contenidos. Es, también, un juego vivo con el tiempo, con las situaciones y con los silencios. Es la animada imagen de lo que debe ser el cine. Pocas películas han desarrollado como ésta una síntesis de lo que nosotros entendemos debe ser una adaptación literaria al cine. La justeza y el calibrado de cada secuencia, alcanza siempre su justa medida. La música de Lalo Schifrin es otro acierto, pues crea la atmósfera exacta. Y la interpretación, calibrada al milímetro, de Sandy Dennis y Anne Heywood, tan compenetradas con sus atormentados personajes, y Keir Dullea, el «zorro», viene a romper el equilibrio erótico de las dos mujeres, separadas por un destino incierto, proceloso. Bello film.

Manuel Rotellar

Música

EMC

Para el aficionado al **jazz** estas tres letras se lo dirán todo. Para los no iniciados, sólo indicar que se trata de uno de los más prestigiosos sellos de jazz del mercado internacional, especializado en sus vertientes más actuales, con un catálogo de más de 150 álbumes, gran libertad creativa en sus intérpretes y unas grabaciones muy cuidadas técnicamente. Los diseños de las carpetas tampoco van a la zaga. En su corta trayectoria, aquella compañía fundada en Munich en 1970 ha demostrado un buen quehacer y una solvencia hoy unánimemente reconocidos.

Pues bien, parece ser que **Edigsa** tiene intención de distribuir EMC en España y ha empezado con tres álbumes, de los que paso a dar una breve referencia.

Ring, de **The Gary Burton Quintet con Eberhard Weber**, recoge la grabación de julio de 1974 con Gary Burton y su vibráfono al frente de un quinteto formado por Mick Goodrick a la guitarra, Pat Metheny con la de doce cuerdas, Steve Swallow y Eberhard Weber al bajo y Bob Moses a la percusión. Es un LP de una riqueza sonora sorprendente. Sin duda, el mejor de los tres.

Piano Improvisations Vol. 1, de **Chick Corea**, está, asimismo, muy bien y llena uno de los huecos que la discografía de este puntual del jazz-rock tenía en nuestro país. No es de lo mejor suyo, pero recoge la frescura propia de este tipo de trabajos (éste, concretamente, grabado en Oslo en abril de 1971).

Phoyo with blue sky, white cloud, wires, windows, and a red roof, del **Jan Garbarek Group**, resulta un poco más duro de oír. El saxofonista noruego Jan Garbarek (en tiempos, seguidor y saxofonista de Coltrane) pasa por ser el motor del jazz noruego, y otros de los componentes, Jon Chistensen, uno de los mejores baterías europeos (el mejor, según **Jazz Forum**). Reaparece Eberhard Weber al bajo, John Taylor al piano (ahora toca en **Azimuth**) y Bill Connors a la guitarra (ha tocado con Chick Corea).

3 Dioptrías

Alpuente y los Kwai

Al hablar no hace mucho de los **Puturrú de Fuá** hacíamos comparaciones —odiosas siempre, claro está— con la **Orquesta Mondragón** y Moncho Alpuente. Pues mire Vd. por dónde vamos a tener una especie de reunión en la cumbre de la canción satírica en Zaragoza, porque el pasado viernes actuaron en el La Salle **Alpuente y los Kwai** y esta semana lo harán los de la **Mondragón**. Todos ellos pasarán por la piedra, y más que vengan.

A Alpuente y los Kwai los había visto ya en un **Popgrama** dedicado precisamente a la canción satírica, y me había impresionado la calidad de los músicos y no me había disgustado la renovación de Ramón Alpuente. Después oí una maqueta de estudio de dos canciones de su próximo LP y me pareció soberbio todo el conjunto: no sólo podía pensarse que Moncho Alpuente hubiera aprendido a cantar; es que parecía —lo juro— Hilario Camacho, de quien sin duda ha debido aprender mucho, y le alabo el gusto, porque hoy por hoy nadie ha cantado mejor el rock en castellano que el Hilario.

Pero el recital fue muy otra cosa.

En los duros tiempos de la ley seca, cuando los rojos se congregaban al reclamo de los juglares de la Resistencia, no era raro que en el escenario el concienciador desgranase en clave irónica un largo memorial de agravios contra el Régimen. En las butacas, todos, sobrecogidos por el raro milagro de que aún no hubiera irrumpido la pasma a hostia limpia, recibía sedienta de verdad unas palabras de las que no se hartaba y se olvidaba incluso de que aquel señor tenía una guitarra entre las manos y decía ser músico. Había lugar para todas las complicidades. Pues bien, Moncho Alpuente sigue todavía en esa onda, la de las Madres del Cordero y Castañuela 70, la de Santurce a Bilbao Blues Band. Se enrolla entre canción y canción con ironías supuestamente florentinas contra el ministro tal de Cultura o el otro de más allá de Trebejos Varios, no sé si para ocultar la falta de repertorio de un conjunto aún reciente o porque aún no se ha apeado de la burra. Pero esa vasta red de solidaridad ya no funciona, claro, porque ya no va de derribar al fascismo, uno se ha dejado sus duros en la entrada, y desde que se inventó ese alivio de periodistas que no saben qué decir que se llama Alfonso Guerra, pues para qué vas a andar con peplas contra la UCD en un recital de música. De modo que Moncho no estuvo muy allá, se le veían tablas, pero bueno, no basta; cantó regular tirando a mal —tampoco es que se oyera mucho, en algunos casos uno añadiría que por fortuna— y las canciones se adivinaban de interés. Particularmente afortunado me pareció el rock de Carolina y la del fraile de las setas. Por ahí puede llegarse a aportar cosas decididamente audibles. Pero la puesta en escena y sus tics de progresía resultan cargantes.

Los fallos de Alpuente no hubieran resultado tan catastróficos si no llevara unos músicos tan estupendos. Y esto demuestra que Moncho no tiene un pelo de tonto, supongo. Hace tiempo que no se veía en un escenario zaragozano un grupo tan compacto, tan al día y tan personal. Por este lado sí que había renovación y uno llegaba en ocasiones a desear que el grupo tocase solo, sin cantante.

Al teclado iba Alberto Gambino. No se le oía nada bien, pero en los pocos resquicios en que llegaba con claridad destacaría su sutileza y astucia, sobre todo en los dúos con la guitarra. Cualidades que todos le conocemos sobradamente.

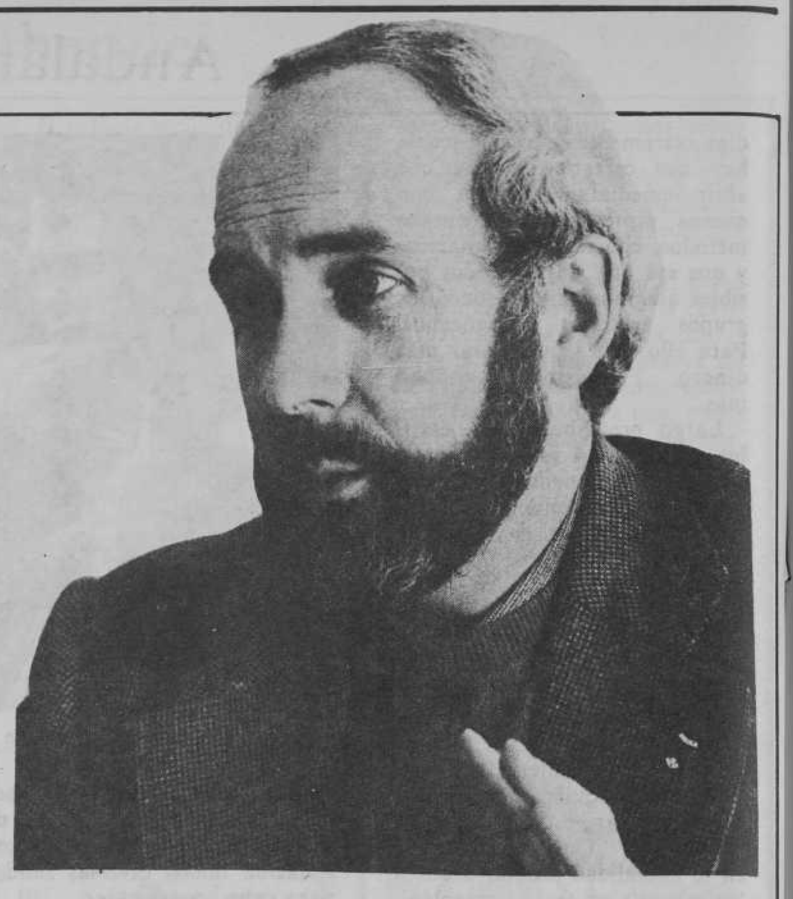
Jean Pierre Torlois a la guitarra y mandolina, estuvo irreprochable. En el popgrama y la grabación me había parecido que le faltaba empuje para tocar rock, pero viéndole en directo me apercibí de que se trata de algo muy distinto. Lo que sucede es que Jean Pierre distingue perfectamente entre ritmo anglosajón (mecánico, de máquina, etc.) y el latino (más vital y fluido), y se inclina, sin dudarlo, por el latino. Algo así como aquel fascinante fraseado del primer Santana con la guitarra eléctrica en contestación al órgano de su grupo, o las congas en contraste con la batería; algo así. En fin, creo que sabe muy bien a dónde va.

No recuerdo el nombre del bajo y el batería, pero no se piense que es por hacerles de menos. Muy bien el batería, y un bajo con una pegada excepcional. Tendría que remontarme al bajo de **Música Urbana** para recordar algo tan bueno. Quizá este sea más completo, porque se maneja muy bien con los acordes y puede resultar tan melódico como un solista y, a la vez, tiene una capacidad rítmica apabullante. No creo que haya en el campo del rock muchos que le mojen la oreja en este país.

3 Dioptrías

Centro Pignatelli

Diez años de historia viva de Aragón



Hacer historia del Centro Pignatelli de Zaragoza es reconstruir más de diez años de vida política, religiosa y cultural zaragozana, aragonesa y española. Es recordar tiempos difíciles del franquismo, sanciones, momentos cruciales de la transición, problemas... Porque este centro regentado por los jesuitas ha sido caja de resonancia de una sociedad que empezó a sentir necesidades de reunión, discusión, libertad y cambio cuando casi todo estaba vetado. Jesús María Alemany, uno de los jesuitas que hizo posible lo imposible, va a hablarnos en nombre de sus compañeros. Es el narrador de una historia que empieza allá por el año 1970.

El 12 de septiembre de ese año vio la luz, como una institución de la Iglesia, el Centro Pignatelli. «Desde 1954 funcionaba en la Universidad zaragozana el Colegio Mayor del mismo nombre, que fue uno de los primeros en organizar actividades culturales de todo tipo. En sus sesiones participaron nombres tan conocidos hoy como Ramón Sáinz de Varanda, Paco Polo, Arturo Acebal o Carlos Forcadell. Después se nos ocurrió la idea de ampliar la acción cultural a horizontes más extensos y en 1970 nació el centro Pignatelli, en íntima conexión con el Colegio. Cinco años después pensamos que el Centro tenía suficiente volumen para asumir la labor cultural, religiosa y social que nos habíamos planteado y decidimos prescindir del Colegio Mayor. En esta decisión influyó también el no contar con suficientes medios económicos y humanos y, además, el que un Colegio Mayor tenía un carácter elitista que no compartíamos. Nos inquietaba la actitud conservadora de la Iglesia en la sociedad.»

Un largo curriculum vitae

Bajo los objetivos de una formación cristiana del hombre, siguiendo las directrices del Vaticano II, confrontación de la fe en el mundo actual, creación de un espacio de diálogo cultural y social y, finalmene, contribuir a la construcción de una sociedad más justa y humana, el Centro Pignatelli empezó su larga y rica singladura.

—¿Cuáles han sido los principales hitos de esta historia?

—Nosotros no sabíamos muy bien lo que esto iba a ser. Por otro lado, no queremos recordar viejos tiempos. Nos planteamos una labor que está ahí y que tiene cosas positivas y negativas. De cualquier modo, la intención de acoger las actividades de cualquier ciudadano y prestar un servicio a la cultura ayundando a promocionar la justicia, han tenido sus puntos álgidos en aquellos momentos en los que la libertad de expresión y reunión han estado más restringidas. Un primer ciclo importante fue la primera confrontación con el marxismo, en 1969, que le costó al Colegio Mayor la subvención de 300.000 pesetas, pero contamos con el apoyo de los demás Colegios Mayores.

En 1973 se empezaron a acumular expedientes del Gobierno Civil sobre el Centro. El ciclo de la «Pacem in Terris» fue calificado de subversivo, a pesar de ser una encíclica del Papa. Una de las conferencias, «Sentido cristiano de la paz en un mundo de violencia», le costó al profesor Rafael Belda una multa de 25.000 pesetas y lo curioso es que en la referencia que el Gobierno Civil tenía de la misma por la Policía no había ni un solo nombre bien escrito y se calificaba de palabras subversivas un texto de la asamblea de obispos y sacerdotes. El recurso de esta multa, que fue desestimado por el Gobierno Civil y el Ministerio de la Gobernación, fue admitido por el Tribunal de lo Contencioso Administrativo de la Audiencia de Zaragoza y tuvo el mérito de ser la primera actuación de orden público desestimada. Se da la circunstancia de que como presidente de este tribunal figuraba el actual presidente de la Diputación General, Juan Antonio Bolea.

En los años 70-75 se reunieron aquí gran cantidad de grupos, asociaciones culturales o políticas. Hemos albergado las actividades de los colegios de Arquitectos y Farmacéuticos, de grupos latinoamericanos, árabes y de todos los clandestinos. Llegamos hasta donde nuestra concepción de la justicia y libertad nos permitía y, por otra parte, hasta donde era posible para no romper del todo la institución. Todo lo que aquí se ha hecho ha sido con el consentimiento de todos nosotros.

Llega septiembre del 75

En las memorias del Centro Pignatelli hay sin duda una fecha que se quedó grabada en la mente de muchos aragoneses: el 15 de septiembre de 1975, doce meses antes de la muerte de Franco.

—¿Qué repercusión tuvo para el Centro ese día?

—Bien, esa fecha nos recuerda una serie de acontecimientos que queremos olvidar, pero que nos dañaron considerablemente por la serie de mentiras que sobre nosotros se vertieron. Como es nuestra costumbre, alquilamos los locales a una serie de personas que se reunieron para fines muy diversos. Entre esas reuniones, el 15 había dos muy concretas que no sobrepasaban el máximo legal de 19 asistentes, como eran la de trabajadores del metal y otra de maestros. La Policía penetró en el Centro sin ningún tipo de explicación y detuvo a 30 personas. Al cabo de unos días, la Policía publicó un informe en todos los periódicos locales en los que explicaba de forma tendenciosa que se había desarticulado el Partido del Trabajo de España. A nosotros nos supuso un notable desprestigio por la forma en que todo se llevó a cabo.

Y nos costó la multa de 100.000 pesetas cuando colgamos un escrito en la puerta de la Iglesia explicando la verdadera versión de los hechos. La sanción fue pagada por una señora hoy residente en Madrid que, con lágrimas en los ojos, se lamentaba de todo cuanto nos estaba pasando. Pero estas peripecias, a pesar de ser dolorosas, no dejaban de tener sentido en medio de una sociedad que luchaba por la justicia. A los dos meses moría Franco y fuimos amnistiados por el Rey, lo que agradecemos, pero también se nos impidió aclarar en los tribunales algunas de las muchas inexactitudes o abiertas mentiras que se propagaron.

—¿Después de muerto Franco, cuál ha sido la actividad del Centro?

—En honor a la verdad, las cosas no cambiaron tan rápidamente como los españoles queríamos, pero el Pignatelli continuó trabajando tal y como lo había hecho hasta entonces. En febrero de 1976 celebramos un ciclo de conferencias titulado «Protección jurídica efectiva de los derechos humanos», en los que participaron personalidades como Gregorio Peces Barba, Joaquín Ruiz Giménez, Lorenzo Martín Retortillo, Manuel Díez de Velasco, etc. Si en el Parlamento se creara un grupo con las personas que aquí han estado, superaría en número a algunos de los existentes. También han pasado por el Pignatelli personas entonces desconocidas por estas latitudes, como Josep Benet, en el ciclo «La Iglesia Española en el horizonte socio-político del siglo XX», en marzo del 77, y que hoy es candidato a la presidencia de la Generalitat. Por otro lado conferencias como la que dio el pensador francés Roger Garaudy, que fue un rotundo éxito y nos obligó a cerrar las puertas a numeroso público que quería entrar.

Seguir trabajando

Los inspiradores de este Centro de iniciativas y reunión que ayudó al nacimiento, después de unas jornadas culturales, del Seminario de Estudios Aragoneses, piensan seguir adelante porque, en su opinión, aún falta mucho por hacer.

—¿Va a cambiar la trayectoria del Centro Pignatelli?

—Después de diez años en los que hemos hecho lo que modestamente estaba en nuestras manos, la situación ha cambiado bastante en muchos aspectos y, por supuesto, nuestra labor tiene nuevos enfoques. Pensamos seguir con los ciclos y conferencias como el próximo, que tratará sobre la violencia y sociedad, y queremos continuar prestando nuestros locales a sectores hoy aún necesitados, como es la clase obrera. En lo que respecta a partidos políticos, por ejemplo, las circunstancias han cambiado y ya tienen sus espacios propios. Desde nuestra ubicación, que no es la más acorde con la idea que nos impulsa, pero que sirve de punto medio a toda la ciudad, queremos impulsar todo aquello que nos propusimos y que, en muchos momentos, nos desbordó.

Ahora tenemos nuestras actividades divididas en secciones como la cultural, cinematográfica, académica o pedagógica. Las aulas de la tercera edad están teniendo un notable éxito y la formación permanente de las comunidades cristianas es una ambición que cada día intentamos hacer realidad.

Cambiar el sentido del cristianismo ha sido uno de los lemas de estos jesuitas que se han alejado en muchos puntos del planteamiento del resto de compañeros de congregación y de otras órdenes religiosas. Que han actuado sabiendo que no contaban con la aprobación de las autoridades religiosas aragonesas y que, en sus palabras, han sido criticados por unos y mitificados por otros. «Hemos hecho lo que creíamos justo», es su conclusión.

Lola Campos.

EMPRESAS

Promoción Asia

Galerías Preciados ha iniciado estos días su promoción «Asia», a través de la cual ofrece a sus clientes la posibilidad de adquirir una amplia gama de productos procedentes de Filipinas, Corea y, sobre todo, China Popular. En la promoción pueden encontrarse sedas, mantelerías, colchas y alfombras, la mayoría confeccionadas por procedimientos artesanales, así como muebles, porcelanas, joyas, etc. Mención aparte merecen los artículos de marfil, jade o coral, así como los de metal, cerámica, esmaltes, etc.

II Encuentro de Cristianos de Aragón

Contra el desencanto



Difícil es hoy la situación de las Comunidades Cristianas Populares en Aragón y quizás en el Estado español. Al menos para los mil asistentes al II Encuentro de Cristianos en Aragón está claro: se encuentran entre Ernesto Cardenal (el sacerdote-poeta líder de la guerrilla sandinista) y Yanes; entre revolución e involución; entre la lucha contra las estructuras y el respeto a las personas que la mantienen; entre el coraje de la misa guerrillera sandinista que encantó a los asistentes a la proyección del FSLN y la campaña de Yanes. Las Comunidades Cristianas Populares tendrán que elegir.

El choque Yanes-Comunidades, que se manifestó hace un año, en el I Encuentro, con su espantada para no asistir a una eucaristía no formalista, se ha visto endurecido ahora, en este II Encuentro, principalmente en tres frentes:

1.º) El obispo de Zaragoza advirtió a los organizadores que tomaría medidas si la liturgia no se adaptaba a las fórmulas estereotipadas.

2.º) Durante tres semanas, machaconamente, ha aprovechado un medio de la comunidad diocesana, la publicación semanal «Iglesia en Zaragoza», para recordar criterios rigoristas y jerárquicos frente a posibles iniciativas populares.

3.º) El mismo sábado, día 23, coincidiendo con la fecha del II Encuentro, mostraba su reticencia a aceptar una propuesta del Consejo Presbiteral, en el sentido de que se reconociese a las Comunidades Cristianas Populares (CCP) como una realidad positiva dentro de la diócesis.

Parece una campaña a nivel nacional: las CCP se esfuerzan por dialogar con la jerarquía, incluso reprimiendo su dinamismo, pero los obispos sólo parecen dispuestos a aislarlas. El machacarlas ya no se lleva. En el IV Encuentro Estatal de CCP, celebrado en Valladolid del 12 al 14 de octubre pasado, no hubo ninguna autoridad religiosa que pasase del nivel de cura o párroco. Ni un Obispo. En Aragón, Osés, con su presencia, suavizó la marginación.

El espíritu de Labordeta

Por segundo año consecutivo, una frase de Labordeta ha servido de lema al Encuentro. El «Ya ves que vamos caminando...» ha reafirmado aquel propósito inicial «Entre todos hay que levantar», del año pasado. El «Ya ves» y el «Caminaremos» fueron utilizados como oración de apertura. Según los propios organizadores, «Labordeta suena a Aragón y los contenidos de sus canciones han sido asumidos por las CCP». Las jornadas comenzaron y terminaron con oración, y este clima se mantuvo durante los dos días.

Aunque el II Encuentro convocaba a cristianos de todo Aragón, en realidad, de los 1.000 asistentes, sólo 60 representaban a las diócesis de Barbastro, Jaca y Huesca, y 25 a la de Teruel. Hubo también representantes de comunidades de Murcia, Pamplona, Valladolid, Santander, Madrid, Palencia y Euskadi. La media en edad no sobrepasaba los 30 años y la militancia de estos cristianos se centra en una actitud crítica frente a la vida, desarrollando sus compromisos más en las asociaciones de barrios culturales (y, los rurales, en el sindicato UAGA) que en partidos políticos o grupos muy jerarquizados. ¿La veta ácrata del cristianismo...?

Los temas, citados en el cuadro adjunto, han sido estrictamente intraeclesiales, aunque en los debates surgidos en los seminarios se estuvo siempre atento a no caer en un angelismo y conectarlos con la realidad de Aragón.

Osés o no sés

El primero en tomar la palabra en el Encuentro fue Javier Osés, obispo de Huesca. Su ponencia sobre las bienaventuranzas fue bien aceptada en general por los asistentes, aunque algún sector más crítico la calificó de «plática piadosa comprometida». Pese a hacer afirmaciones como «todo lo que sea tiranía, opresión, es lo opuesto al Reino», «que el pueblo viva liberado de todo poder dominador, ésta es una de las claves de la CCP», «la verdadera religiosidad está en luchar allí donde haya grupos oprimidos», pese a citar a Schillebbeck («la causa de Dios es la causa del hombre»), no aterrizó. ¿Por miedo a ser llamado a Roma o a la plaza de La Seo...?

¿Hacia dónde se camina?

Es difícil hacer una valoración de este Encuentro. Indudablemente la sobra de Yanes rondó antes del parto, en el parto y... quién sabe. Para cualquier observador advertido, quedó patente el esfuerzo de los organizadores por no agrandar las distancias. Por ejemplo, en la eucaristía final: el sacerdote presidió, se revistió de alba, se comulgó pan ázimo y el canon fue literal, todo esto tal como había exigido el obispo.

Por lo vivido en estas jornadas, no se ve con claridad cuál era el objetivo del Encuentro. Terminó sin conclusiones, sin declaraciones y hasta sin puesta en común de los trabajos efectuados en los seminarios. No puede calificarse, pues, de operativo, sino, a lo sumo, de conocimiento mutuo, de estudio y de intercambio de experiencias.

Contra el desencanto

A a pesar de todos los inconvenientes citados, los asistentes rechazan el desencanto. Si no de optimismo, sí puede hablarse de ánimo, ganas de lucha, ilusión y continuidad en los compromisos. Como pistas que pueden indicar hacia dónde caminan estos grupos de cristianos pueden citarse:

— El seminario que más adscripciones tuvo fue el de «La Comunidad cristiana, alternativa de un tipo de sociedad diferente y de un modo distinto de vivir la fe y de vivir en la Iglesia». Los 240 asistentes buscaban fórmulas para conseguir que el pueblo de Aragón consiga un modo diferente de convivencia (sociedad).

— Entre los participantes no han abundado los curiosos, como sucedió el año pasado, y la homogeneidad ha sido una constante. No ha habido tensiones, lo cual puede suponer cohesión y, en definitiva, fuerza.

— Según los organizadores, las aportaciones de las distintas comunidades para la preparación del encuentro insistían en el tema «Esperanza frente a desencanto».

— La terminología empleada en los títulos de los seminarios y en su desarrollo indica la búsqueda de una mística, de una espiritualidad; es decir, las razones del sentimiento, la emoción, el afecto. «Se comprende que la mística aparezca con frecuencia e inspire a los grupos más radicalizados de la sociedad», afirmó José M.ª Castillo, uno de los teólogos progresistas, en su ponencia precisamente en el IV Encuentro Estatal de CCP.

— Causó impacto en las personas de ciudad la exposición de algunas realizaciones llevadas a cabo en pueblos por cristianos rurales. ¿Puede significar un modelo de vivir la doble fidelidad a la Iglesia y a la sociedad, que un asistente calificó de «profético»?

«Ya ves que vamos caminando...»

Delso-Delgado

Radiografía del II Encuentro

Asistentes inscritos:

adultos	720
niños 1-10 años	130
niños 10-14 años	60
jóvenes 14-16 años	30

Distribución por seminarios:

Oración	70
Comunidad Cristiana	240
Marginación	150
Evangelización	100
Minist. y Caris.	50
Sacramentos	80

La organización, guardería, juegos, etc., estuvo atendida por un numeroso equipo.

Por allí se vio:

al obispo de Huesca,
a dos vicarios de Zaragoza,
al viceconsejero de Cultura de la DGA,
al responsable de Cultura del PSOE,
al Centro Pignatelli en bloque,
al presidente de la Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza,
al presidente de la Asociación de Padres de Alumnos, marginada, del «Santo Domingo de Silos»,
al director de la Academia General Militar,
al alcalde de Fabara,
a un concejal de Villarquemado,
a varios abogados laboralistas,
a muchos militantes de la UAGA.

Se echó en falta:

A los obispos de Barbastro, Jaca, Tarazona, Teruel y Zaragoza,
A los vicarios y canónigos de todas estas diócesis,
A organizaciones eclesiales de mayor prestigio, como Opus, Cursillos, etc.



En los seminarios se intentó conectar con la realidad de Aragón.

Aunque todavía faltan varios trámites legales, las excavadoras han comenzado ya su trabajo en los terrenos donde se asentará la factoría automovilística de General Mototrs (GM), que incluso tiene ya casi a punto unas oficinas provisionales en la zona. Y mientras la gigantesca multinacional pone todo a punto para comenzar las obras inmediatamente, en Grisén, Alagón y el mismo Figueruelas, los pueblos más próximos a la fábrica, se respiran los temores y esperanzas que suscita la instalación de GM, a la que nadie hace ascos aunque, por ahora, sólo les haya acarreado problemas, como la compra a precios de saldo de un buen paquete de hectáreas de huerta en Grisén. De cara al futuro, todos —empresas, sindicatos y pueblos— empiezan a mover cuidadosamente sus peones pero, hasta ahora, sólo existe un ganador: General Motors.



Las máquinas han comenzado a trabajar en la gran explanada de Figueruelas.



Alegre y Sebastián, concejales de Grisén: «No hemos tenido opción para defender nuestros intereses.»

Grisén, Alagón y Figueruelas

Bienvenido, Tío Sam

La explanada en la que se asentará GM es inmensa: más de 300 hectáreas, delimitadas por la carretera que comunica Alagón con La Almunia y por la carretera de Logroño. En el centro, acabadas ya las oficinas provisionales de GM, a base de materiales prefabricados. Alrededor se divisan multitud de postes amarillos que delimitan lo que serán las plantas de la multinacional norteamericana. Varias excavadoras han iniciado los primeros movimientos de tierras pero, por el momento, la actividad se centra en acabar las oficinas provisionales. El agua que precisan la están tomando del Canal Imperial, a su paso por Figueruelas.

A precio de saldo

En Grisén ya han experimentado cómo actúa el Instituto Nacional de Urbanización (INUR), que ha comprado a bajo precio unas siete hectáreas de huerta por donde pasará la vía de ferrocarril que comunicará la estación Renfe del pueblo con la factoría. Antonio Sebastián, concejal de Grisén, fue explícito: «no hemos tenido ninguna opción para defender nuestros intereses, ya que nos advirtieron que si no vendíamos se nos expropiaría». Y continúa: «unas tierras de primera, nos las han pagado como de cuarta». Los precios que ha pagado el INUR oscilan entre 225 y 270 pesetas el metro cuadrado.

El Ayuntamiento de Grisén, compuesto por una candidatura de independientes, tiene un presupuesto de 1.150.000 pesetas; nada para hacer frente a lo que les espera. Félix Alegre, otro concejal, asegura que el suyo va a ser el pueblo más dañado, ya que tendrá que soportar casi todos los servicios que precise GM. Alegre y Sebastián reconocen que están llevando conversaciones en muchos frentes, pero prefieren guardar un silencio prudente, ya que, hasta ahora, sólo han obtenido promesas.

Grisén, situado enfrente de la entrada principal de la futura factoría, tendrá que cargar con el vertido de GM, que atraviesa su huerta para desembocar en el Jalón, justo en una zona utilizada hasta ahora para esparcimiento de los habitantes del pueblo. Ambos concejales se muestran temerosos de los residuos que arrojará el enorme colector de seis metros de ancho por tres de altura, pero aseguran que, en principio, no afectarán a los riegos. Su propuesta es que el vertido se realice más lejos de la población, para lo cual el INUR tendría prácticamente que duplicar el recorrido del desagüe, pero no han recibido respuesta alguna por el momento. La contaminación no les preocupa. Según ellos, «si los americanos van a construir sus oficinas entre las naves de la factoría y Grisén, es señal de que no irá orientada hacia el pueblo».

La Diputación Provincial de Zaragoza va a financiar las normas subsidiarias del plan general de urbanismo de Grisén, del que carecía hasta ahora, para acomodarlo a su posible expansión. Antonio Sebastián y Félix Alegre son contrarios a que su pueblo sufra un «boom»: queremos un desarrollo normal. Lo ideal, para nosotros, sería alcanzar los 3.000 habitantes, pero nos tememos que llegaremos a los 10.000». Grisén, ahora, cuenta con menos de 500 habitantes y tiene una enorme carencia de servicios sociales. Por ejemplo, no tienen abastecimiento de agua, ni unas escuelas mínimamente acondicionadas y carecen de un parque de recreo. Los vecinos han tenido que poner dinero para que se construya un dispensario, donde puedan pasar consulta el médico y el practicante.

El fantasma de la especulación todavía no ha llegado a Grisén, ya que hasta tanto no tengamos aprobadas las normas subsidiarias, no se puede construir, según señalaron a ANDALAN los dos concejales, quienes afirmaron que «por menos de 1.000 pesetas el metro cuadrado, la gente, hoy, no vende terrenos de huerta». Según ellos, de las 400 hectáreas de huerta, sólo 20 ó 30 serán edificables.

¿Más expropiaciones?

En Alagón, el mayor problema que ha supuesto la próxima instalación de GM ha sido la posible ampliación en 200 metros de la anchura de la carretera de Logroño, que afectaría a una importante zona de servicios del pueblo (gasolinera, cementerio, granjas, complejo deportivo, etc.). Fernando Alvo, alcalde de Alagón por una candidatura independiente, asegura con todo que «no sería mayor problema la ampliación, si se cuidasen los accesos a los servicios». Pero la mejor solución, en su opinión, sería hacer otra salida de la autopista en Figueruelas, para que los vehículos accedieran directamente a la factoría sin necesidad de recorrer el tramo de autovía Alagón-Figueruelas. En estos momentos el Ayuntamiento, compuesto por seis concejales independientes, tres del Partido Comunista y dos del Movimiento Comunista —con un presupuesto de 24 millones—, está estudiando la posibilidad de cambiar la calificación de algunos terrenos rústicos para edificar viviendas sociales. Para ello, se están desarrollando las normas complementarias del plan general de urbanismo, financiadas, como en Grisén, por la Diputación Provincial. Para Fernando Alvo, lo mejor sería crecer progresivamente hasta los 12.000 habitantes; Alagón, hoy, tiene 5.000. El pueblo, pese a ser el mejor dotado de servicios de los tres directamente afectados por GM, precisa urgentemente de una depuradora de aguas residuales, que ahora van a parar al Ebro y a las acequias, provocando las quejas del sindicato de riegos. Por ahora tampoco hay síntomas de especulación, pero ya se han comprado algunas casas del casco antiguo a 4.000 pesetas el metro cuadrado.

A Fernando Alvo le preocupa la posible pérdida de identidad de Alagón con la llegada de personas de fuera: «vamos a reforzar las actividades típicas nuestras, como la Escuela de Jota, con el objetivo de que en el futuro seamos 10.000 alagoneses».

«Vivíamos muy tranquilos»

Luis Navales, alcalde de Figueruelas, elegido en una asamblea de vecinos, manifestó que la GM le ha supuesto muchos problemas personales: «Me han llamado por teléfono y me ha escrito gente, para pedir empleo, de Cataluña, de Valencia, de Andalucía. Yo no soy una oficina de empleo». El mayor problema que le ha creado al pueblo la instalación de GM hasta ahora, según su alcalde, es la reforma de las normas subsidiarias del plan de urbanismo que tenían aprobadas desde mayo del año pasado. Ahora van a calificar más suelo como urbanizable y tienen previsto edificar, a largo plazo, 600 ó 700 viviendas fuera de lo que es hoy el casco urbano. Luis Navales cree que la población crecerá hasta 6.000 habitantes, casi diez veces más de los que tiene hoy: 678. En cuanto a servicios, disponen de un médico, que reparte su trabajo entre Figueruelas y Grisén, y necesitan mejores edificios para las escuelas, ya que, ahora, una unidad de EGB está en un viejo local del Ayuntamiento.

El alcalde de Figueruelas asegura que «la gente está a favor de la GM, pero sin alegrías; no nos hacía falta, aquí vivíamos muy tranquilos. Ahora nos afectarán los problemas laborales de la fábrica y se conocerán cosas de las grandes ciudades, como la droga. Tememos perder nuestra forma de ser». Sin embargo, reconoce que aumentarán los menguados ingresos de los figueruelenses que, asegura, «casi no podemos vivir de la agricultura.

La Unión General de Trabajadores (UGT) no se ha dormido. El sindicato socialista que es miembro, junto con la Unión Sindical Obrera (USO), de la Federación Internacional de Trabajadores del Metal (FITIM), que controla el sindicalismo en la factoría de GM en Europa, aspira a ser la central mayoritaria en la factoría de Figueruelas. La estrategia de UGT, según las palabras de su secretario regional, Santiago Vallés, consiste en afiliar a los trabajadores antes incluso de que sean contratados por GM. El sindicato está trabajando con rapidez; por ejemplo, han solicitado una lista de personas mayores de 16 años al Ayuntamiento de Grisén y van a arrendar una oficina prefabricada en Figueruelas. Pero todos los dirigentes ugetistas consultados niegan que exista un pacto con la multinacional norteamericana.

Por el momento no hay nada claro en el tema de la contratación. Existe la promesa verbal de dirigentes de GM de que los habitantes de Figueruelas, Alagón, Pedrola y Grisén tendrán preferencia para entrar en la plantilla. Muchos vecinos de estos pueblos trabajan en los polígonos industriales de Zaragoza y verían con buenos ojos no tener que trasladarse tan lejos de sus casas. En Grisén ya hay apuntadas cuarenta personas para trabajar en las obras de construcción de GM. Fernando Alvo, alcalde de Alagón, señaló que buen número de los 1.700 alagoneses que trabajan fuera del pueblo querrían entrar en GM. Luis Navales, alcalde de Figueruelas, aseguró que unos treinta obreros industriales del pueblo estarían dispuestos a colocarse en GM, además de los agricultores.

Se sabe también que 345 operarios españoles de la factoría que GM tiene en Bocoum (Alemania) quieren venir a Zaragoza, a los que habría que añadir los españoles de otras factorías europeas de GM (Bélgica, Inglaterra, Francia, etc.).

Plácido Díez